

DIRECTOR PROPIETARIO:
JUAN CUMPLIDO
DIBUJANTE GRABADOR

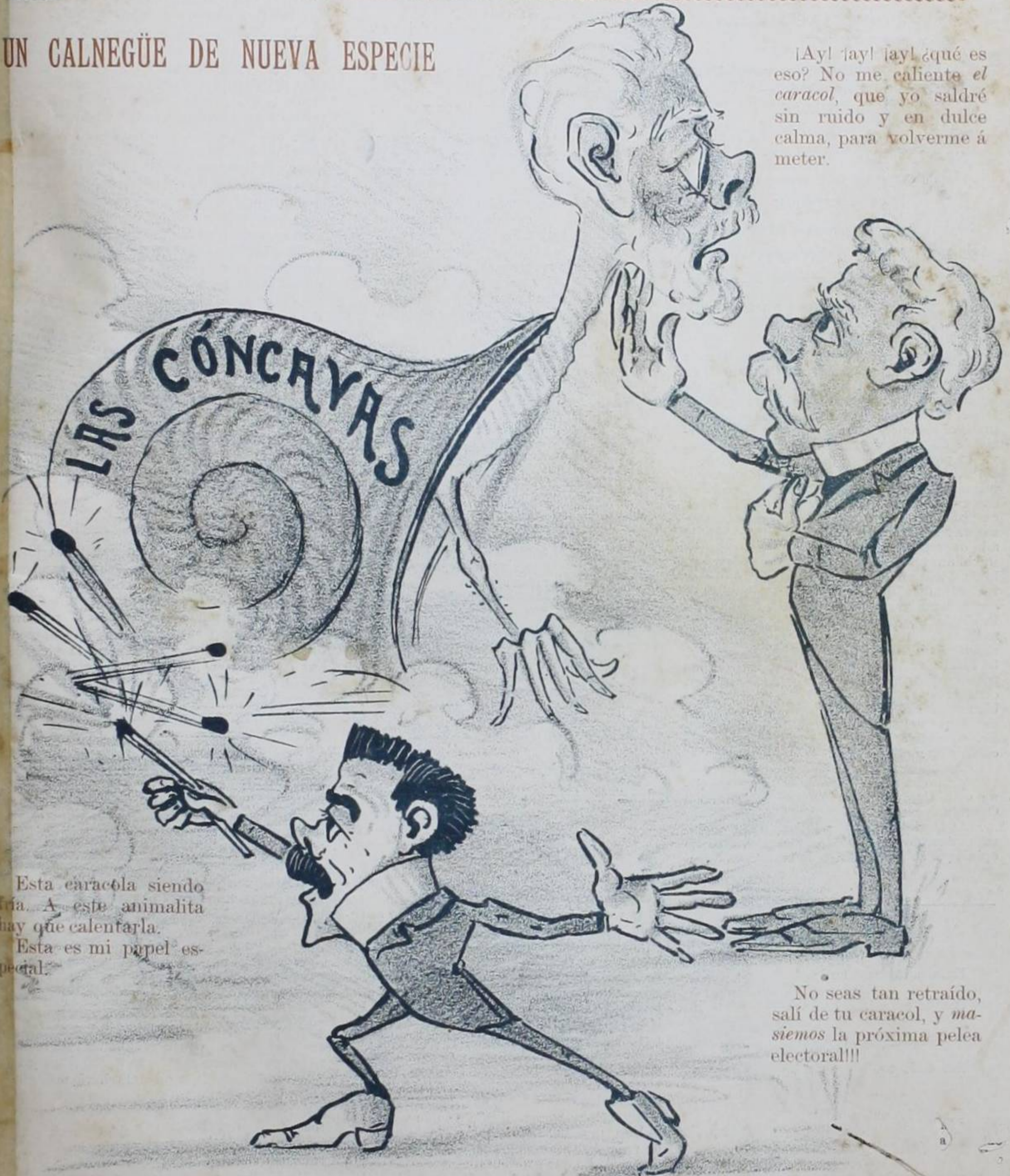
DE TODOS COLORES

Revista Humorística
Ilustrada de Actualidades y Anuncios

Año II ♦ San José, C. R., 15 de julio de 1905. ♦ Núm. 38

UN CALNEGÜE DE NUEVA ESPECIE

¡Ay! ¡ay! ¡ay! ¿qué es eso? No me caliente *el caracol*, que yo saldré sin ruido y en dulce calma, para volverme á meter.



Esta caracola siendo fría. A este animalita hay que calentarla. Esta es mi papel especial.

No seas tan retraído, salí de tu caracol, y *ma-siemos* la próxima pelea electoral!!!

“Esta Revista se compra pero no se vende.” * TIRAJE: 2,500 ejemplares.

"DE TODOS COLORES"

Revista Humorística Ilustrada

DE ACTUALIDADES Y ANUNCIOS

Concurso de distinguidas plumas
nacionales y extranjeras

Director, Administrador y Propietario

Juan Cumplido

OFICINA: Calle 3a. N., frente a la Gobernación

Apartado núm. 51

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

Esta Revista se publica cuatro veces al mes,
— los días sábado —

PRECIOS:

Suscripción mensual,	€ 0.75
Número del día,	0.20
Número atrasado,	0.30

PARA EL EXTERIOR:

50 centavos oro americano, adelantado.

Avisos ilustrados a precios convencionales.

ECOS TEATRALES

Al fin nos llegó la tan traída y llevada Compañía de *Operetas* Alba & Compañía; en ciudades como esta que tan lejos está de tener un movimiento teatral firme y constante, es muy natural el entusiasmo que se produce solamente con saber que llegan artistas desconocidos, y más entre nuestros pollos por aquello de los cuerpos de baile y coros. Así se explica esa admiración de grupillos en las esquinas del Imperial y otras; eso es producto de nuestra curiosidad y poca población. *Vengamos a la realidad.* Por razones de trabajo nos privamos de asistir a la opereta *Gheisa*, y por tal motivo nuestro juicio aquí no es propio, somos ecos del público. Para unos ha sido un acontecimiento teatral muy bien presentado como *mise en scene*, familiaridad escénica y estudio profundo de cada artista en su papel; la orquesta irreprochable, magnífica—todo esto es el resultado del trabajo mútuo de varios años. Se forma, se desarrolla familiaridad de sus papeles que casi son su *propia vida*.—Para otros, creen que el conjunto es de sugestión y bien atendida la indumentaria, mas en las partes no se ha hallado en voces, *nada notable*, es decir: Fantasmagoría teatral, golpe escénico y nada más.....

Gargantas privilegiadas, voces notables, todavía no hay tiempo para saber si las tiene esta Compañía de Zarzuela Italiana ó Opereta.

Esta Revista dará al público en sus próximos números las más sinceras y conocidas opiniones sobre el mérito de la *troupe*.

MEFISTOFELES

MEMORIA

Era una hermosa tarde
risueña, encantadora,
cuando entre las montañas
y la región azul,
se hundía lentamente
el padre de la aurora,
formando con sus rayos
un luminoso tul.

En que las nubes todas,
cansadas, confundidas,
ya en grupos, ya en girones,
se van a descansar
sobre los altos cerros
formando luminosas
montañas de colores
que el sol les suele dar.

En que de azul celeste
se cubre el firmamento,
risueño como el alma
bendita del Creador;
y a despertar empieza
de su letargo el viento,
el viento blando y puro
de beso halagador.

En que las flores daban
al aire sus esencias,
suaves perfumadas
que aroman nuestro ser;
en que se ensancha el alma
y agrandan las conciencias,
y en que natura toda
sus galas deja ver.

En que los pajarillos,
alegres, juguetones,
ya cantan y gorgean
y vienen y se van;
y salen de sus nidos
los cándidos pichones,
en busca de ancho campo,
de aire, luz y pan.

Era una de esas tardes
cuando por vez primera
mi buen amigo Pedro,
me dijo:—Ven acá;
Yo anhelo reconozcas
que no es vana quimera
que la belleza existe;
que es plena realidad.

Y me enseñó una joven
muy bella, muy hermosa,
sí, érase un arcángel
jamás una mujer:
graciosa, seductora,
sonriente, primorosa,
simpática y afable;
era el ideal en ser.

Noté que se agitaba
mi corazón al verla;
Y en mi alma efecto mágico
repercutir sentí:
sentí que se agotaba
mi lóbrega cabeza,
y un algo inexplicable
se apoderó de mí.

¿Quién era aquella joven
que así me electrizaba,
y ahogaba de mis dudas
la poderosa fe?
¿Será alguna alma acaso
por Venus encantada?
yo me alejé, y lo juro!
jamás la he vuelto a ver.

E. L. FERNÁNDEZ.

BESOS

¡Veinticinco pesos por un beso en la mejilla! ¿Por qué? Acaso no se besan las mujeres unas a otras públicamente, y eso sí que es pecado, porque es un despilfarro imperdonable, y, además, a los hombres les llena de envidia y les perjudica el sistema nervioso. Acaso un beso perjudica el honor de una bella? De ningún modo, porque bien sabido es que las mujeres no llevan el honor en las mejillas. Un beso prueba que la que lo recibe es bonita, porque a las feas no se las besa y mucho menos en público. Todo lo que es espontáneo y digno de elogio. Lo que se hace con hipocresía eso sí que merece censura y castigo! Eso de la multa es más bien envidia que caridad. Estoy seguro de que ningún hijo de vecino, si lo besa una muchacha bonita, en la calle, ha de pedir indemnización, porque sería una ingratitude. Lo que se puede hacer es gestionar en el sentido de que la muchacha le devuelva el beso al que pagó la multa y entonces, quedando en balance la cuenta de besos, podrían devolverle la multa al agresor de mejillas.

GUERRA Á MUERTE

a María Teresa Escribar D.

CHILE.

En el siglo de la civilización ideal, en ese lapso de tiempo entre la edad de las espadas y la ambición más alta de las sociedades por su más exquisita cultura material, política y moral, en el siglo de los grandes inventos y las grandes reformas sociales, están los hombres con sed de sangre, están las naciones más cultas sacrificando miles y miles de labriegos, obreros é intelectuales como si fuera necesario despoblar el globo de tanto brazo inútil en el empuje del progreso!...

Aún el sol no ha evaporado los inmensos charcos de sangre que cubren los campos de batalla de Manchurio, ni las brisas saturadas del aliento de tanto moribundo han disipado el olor de la terrible carnicería entre rusos y japoneses, cuando ya dos naciones que marchan a la cabeza de la civilización en el mundo, se preparan despiadadas a sembrar sus fronteras y sus fértiles campos con los escombros de tantos hombres que mueren, cuando el progreso que avanza, les llama, brindándoles un porvenir halagüeño, un pan seguro, y un hogar tranquilo!

El soldado en el campo de batalla, espera, temeroso el momento sublime de la lucha, suena el clarín y entonces no son hombres los que combaten, son fieras que rigen y se descarnan, son monstruos embravecidos que hieren sus entrañas dejando correr con indiferentismo salvaje, rios de sangre como corre apacible tras el sol que va a ocultarse en tarde serena de verano, el celaje carmín que semeja, ¡horrible realidad!, la matanza despiadada de tanto ser que no es ser racional. mientras ante su vista relumbren las bayonetas y a sus oídos se recoja el eco del estampido del cañón y el silvido mortal de las balas que van a reposar en los cadáveres elegidos, el sueño de la venganza que el hombre mismo ha premeditado!

Mientras los hombres se desgarran las entrañas, mientras en desordenadas patrullas y regimientos compactos se apagan existencias como se apaga el silencio en el océano después de la tempestad, ¡cuántos niños inocentes murmuran en sus cunas el nombre querido de «papá», cuántas madres agoviadas por el dolor imploran al cielo la vida de sus esposos y sus hijos que son su cariño, su consuelo y su sostén, cuántas quejas de la humanidad y del progreso que ven desaparecer por millones en los campos de batalla tanto brazo necesario, y tanta inteligencia útil!...

Es grande y noble la lucha de las ideas, es significativa la lucha del trabajo; pero confundirse hermanos para destrozarse como fieras, es un espectáculo triste y horroroso que pone en evidencia, que la humanidad no ha aprendido a refrenar sus pasiones bélicas y que progresa empapada en la idea de que es posible surcar los aires con los globos dirigibles, comunicarse por ferrocarriles por las entrañas de la tierra, y alcanzar, en fin, todo cuanto el hombre pueda imaginar; pero que hay un descubrimiento que es imposible ser investigado y estudiado por el cerebro humano, que hay un ideal irrealizable, el triunfo más grande que el hombre en la vida política haya alcanzado: poner vencida a los piés de la diplomacia y la conveniencia de fraternidad, la salvaje y ruin idea del combate, para cantar así con los clarines y la bandera blanca de la paz, el triunfo más glorioso y grande de la humanidad intelectual y decir que a pesar de haber cables, telégrafos y teléfonos, hasta ese momento nos hemos entendido y hemos alcanzado a realizar el anhelo de tanto hombre de bien.

Me gusta ver a los pueblos y sociedades en esas luchas de paz y de concordia, ver las inteligencias trabajando bajo el amparo de la libertad y del deseo del bien común de-

mostrando bien estar, cultura y amor á su patria.

Feliz Costa Rica que inofensiva, y comprendiendo el secreto para engrandecerse, camina á pasos de triunfo sembrando ejemplo en el mundo entero, y despertando la envidia justa de los que amasan con sangre vertida por caprichos el pan escaso de su alimento!

Miremos con horror las luchas salvajes, para gozar del bienestar de que hasta ahora hemos gozado, y podremos labrar con honor y orgullo un porvenir risueño á nuestros hijos que es labrárselo á nuestra Patria.

La paz la aman los hombres de bien. La guerra es el recurso de los débiles de espíritu.

JOAQUIN BARRIONUEVO

San José, 12 de junio de 1905.

El hombre que vivió al revés

No sé qué pensar de la historia que me refirió mi amigo. No puedo repetirla en los mismos términos en que me la contó, porque lo hizo de un modo inconexo, á trozos; mejor dicho, tuve que sacársela; hablaba bajo la influencia del espanto.

Llegó á mi cuarto ya tarde de la noche—vivimos en la misma casa, en *Tempest*—después de haber pasado primero frente á mi puerta subiendo á su cuarto. No noté nada de extraño en sus pasos entonces, pero, un minuto ó dos después de cerrarse su puerta, oí abrirla violentamente y bajó las escaleras de cuatro en cuatro como si huyera de alguien, é hizo irrupción en mi cuarto, situado debajo del suyo. Estaba densamente pálido, tembloroso, y sus primeras palabras fueron para pedirme un poco de aguardiente. Le di whiskey puro y bebió medio vaso sin respirar: se sentó en la silla que siempre ocupaba en mi cuarto, y le pregunté qué le ocurría.

—He tenido un susto, dijo, Ud. creerá que todo ha sido una ilusión ó algo así, pues sé que Ud. no cree en estas cosas.

—¿Cuáles cosas? pregunté.

—Pues (pareció buscar la palabra) psicología, pero no ocultismo ni nada que se roce con espiritismo. Ud. sabe lo que quiero decir.

—Hipnotismo, tal vez?

—No. Por lo menos no lo creo. Es justamente lo que me trastorna. Creí que fuera hipnotismo, al menos una nueva y poderosa fase de esa ciencia; pero ahora. . . .

Se interrumpió y pareció sumirse en hondísimas reflexiones.

—¿Es algo reservado?, pregunté. ¿Puede Ud. contarme lo que es? No le preocupe lo que pueda yo pensar de ello.

—Es tan difícil!, contestó. No me atrevo á contarle. Es tan extraño, que parece que haya yo estado loco al preocuparme por ello.

—Bueno, pues—díjeme impacientemente—ó me refiere de lo que se trata, ó no hablamos más de ello. Es una calamidad oír hablar misteriosamente.

Pareció comprender la fuerza de mi argumento y vi que trataba de coordinar sus ideas para principiar el relato.

Por fin empezó á referir su historia, pero con tantas interrupciones y distracciones que más de una vez tuve que llamarlo al orden.

—«Debo decirle ante todo, dijo, aunque nada tenga que ver con mi relato, que hoy tuve una visita de despedida de Beatriz. Ya le había contado á Ud. que la madre de ella trataba de separarnos, porque estaba celosa del cariño que me profesa. Trabajó en el sentido de obtener que Beatriz me pidiese que, una vez casados, permitiera yo, que su mamá viviera con nosotros. Ud. sabe lo que eso significa. Yo creo que hay madres que prefieren asesinar á sus hijas antes que permitir que sean felices lejos de ellas.

No quería yo disgustarme con Beatriz, y cuando entró, nos besamos como de costumbre; pero en cuanto tratamos de la pretensión

de su mamá, perdí la paciencia y hablé desagradablemente de ella, y el resultado fué que nos querellamos, y Beatriz se marchó, declarando que ya nada existía entre nosotros. Yo quedé cortado por completo. Creo que si ella hubiese vuelto sobre sus pasos, yo hubiera accedido á sus deseos, sin reflexionar en nada más, pues estaba desesperado.

Salió y fui á comer al «Hall». Había en la mesa redonda dos indostanes; uno de ellos es aquel mozo que usa un turbante blanco y no se lo quita ni aun en el comedor del «Hall». El *Yogi*, como le llaman; no puedo recordar su nombre, es una interminable serie de sílabas del infernal dialecto hindú. Ni él ni su compañero, un mahometano, bebían vino, así es que el capitán y yo tuvimos doble parte. No me gusta, por regla general, hablar á los desconocidos, pero como estaba en un estado anormal de excitación y necesitaba hacer algo extraño y el hindú me atraía, no puedo explicarme cómo, pero le hice algunas preguntas y nos metimos en la metafísica y en el ocultismo hindú.

Dijo cosas tan extrañamente originales, y me interesó tanto, que después que hubimos bebido el café y que los jefes se hubieron retirado, consentí en acompañarlo á la calle de Gray's Snow, donde me dijo que vivía.

Noté que ocupaba un departamento en la parte más alta de una casa, á orillas de la calle dicha.

Los cuartos, por dentro, eran muy originales, absolutamente desprovistos de mobiliario, sin alfombras, y solamente una especie de diván rodeaba todo el salón donde me hizo entrar. Me hizo sentar en la única silla que allí había y me dió una taza de café preparado por él; un café fuerte, aromático, muy negro, algo así como el café turco que se bebe en el Trocadero.

El no tomó nada, pero se sentó en el diván y empezamos á conversar. Le hablé de Kant y de que las ideas del tiempo y del espacio eran innatas, y no negó que lo eran, pero dijo que un adepto hindú podía sustraerse á esas leyes y á otras parecidas y, de todos modos, podía dominarlas. No recuerdo ni la mitad de lo que me dijo, ni cómo llegamos á tratar de esta cuestión, pero el caso es que me aseveró que era posible *trastocar* (voltar, revocar) el tiempo como una locomotora y *vivir al revés*.

Parece una locura, lo comprendo, pero me lo demostró de tal modo que parecía posible, y finalmente, me ofreció probármelo si yo consentía en ello. Como ya le he dicho, yo estaba desesperado y excitadísimo y—(no sé cómo pude creer que aquello fuera posible)—pensé que podría deshacer el disgusto que había tenido con Beatriz y volver las cosas al mismo estado en que estaban antes. Saqué mi reloj y ví que eran las 10 20 p. m. Recordaba que Beatriz debía haber llegado hacia las 4 de la tarde, pues esa era la hora de nuestras entrevistas, y nunca se retrasaba. De modo que le dije que quería vivir al revés 6 horas y un cuarto.

El *Yogi* me dió un pequeño anillo liso de bronce, semejante á un anillo matrimonial; me dijo que lo pusiera en uno de mis dedos y me lo quitara cuando quisiera volver á la vida normal, que él llamaba «*tiempo progresivo*». Coloqué el anillo en mi dedo anular y en el mismo instante tuve una ligera sensación de vértigo. *Inmediatamente me lo quitó, sin poderme detener, como un hombre que soñara, y se lo devolvió al Yogi, diciéndole al mismo tiempo: «Neib yun» (Muy bien, al revés).*

Conforme iban saliendo de mis labios esas palabras, comprendí que estaba viviendo al revés, es decir para atrás, ó mejor dicho *desviviendo*, y que lo último que había dicho al tomar al tomar el anillo, era «*Muy bien*». ¿Comprende? . . . Estas palabras no habían sido alteradas, únicamente lo estaba el orden del tiempo en el cual fueron pronunciadas!

Me sería casi imposible describirle el extraordinario estado mental en que me parecía encontrarme. La parte de mi ser que *hace las cosas* las iba haciendo para atrás, es decir, deshaciendo lo hecho, mientras que mi espíritu permanecía en su estado normal y podía juzgar; y meditar de modo que tenía plena conciencia de mi posición. Entendía mi hablado

al revés y, sin embargo, comprendía lo contranatural de mi estado.

Fué lo mismo cuando el *Yogi* habló, repitiendo sus instrucciones al revés: *ovisergorp pomeit* (tiempo progresivo), y así lo demás. Pero pierdo la esperanza de que Ud. pudiera comprender cómo me sentía, sin pasar por la misma experiencia.

Después de haber vivido para atrás, con el *Yogi* por algún tiempo, saqué despaciosamente mi pañuelo del bolsillo, lo desarreglé y me lo pasé al revés, por los labios, dejando en ellos una mancha húmeda. Entonces doblé el pañuelo y lo coloqué en mi bolsillo y alargué mi mano hacia la taza vacía, la llevé á mis labios y la empuñé, y sentí, al mismo tiempo, el café caliente subiendo por mi garganta, llegar á la boca y caer en la taza que, gradualmente, iba yo bajando para recibirlo.

La sensación era exactamente la misma que si hubiese estado bebiendo y, por otra parte, los músculos de la garganta no presentaban ninguna resistencia, pero la sensación en globo, era completamente nueva. Solamente podría dar una idea de ella, diciendo que me sentía como si me hubiesen vuelto al revés al sentir todo el placer de esa bebida.

En cuanto la taza se hubo llenado la puse sobre el platillo y la humedad desapareció de mis labios.

Mi huésped se levantó caminando para atrás, hacia la puerta. Era exactamente como ver en un espejo á una persona moviéndose. En cuanto salió del cuarto con el café, me sentí lanzado de mi asiento y caminé hacia atrás, sin tratar de ver á donde iba.

Conforme iba caminando en la forma indicada me sentí pensando al revés. Me reí al pensar en la locura de las leyes de una tribu italiana extinguida, enseñadas á los habitantes actuales de la moderna India, traídas al través del océano á Londres. En seguida me senté cerca del hogar y empecé á leer un periódico, principiando por la última plana, de derecha á izquierda y de abajo á arriba; se intitulaba «*lagel nóicacudÉ aL*» (La Educación legal).

Miraba á mi alrededor y resumía mis primeras impresiones de sorpresa y curiosidad cuando el *Yogi* regresó y le dí las gracias diciéndole que aceptaba. Entonces se me acercó y me ofreció ir al otro cuarto á preparar una taza de café. Después de eso ambos salimos caminando hacia atrás, por la puerta.

Fui derecho á donde había dejado mi bastón y mi sombrero, en un corredorcito, cuando el *Yogi* alzó del suelo un palillo de fósforo, lo sopló encendiéndose éste, lo acercó al gas y apagó la llama. Entonces acercó el fósforo á la caja, lo frotó varias veces contra ella y por fin lo metió dentro.

Mientras tanto yo tomé mi bastón y mi sombrero de la percha.

Por fin salimos y mi compañero cerró la puerta y me dijo: «pase adelante».

Bajamos las escaleras (de espaldas siempre) parándonos á descansar en los pasillos.

Cuando llegamos abajo y salimos á la acera, el *Yogi* me dijo que allí era donde vivía y pensó que si no sería del algún riesgo para mí entrar en su casa.

En cuanto llegamos á la calle de Holborn, presencié el espectáculo de todos los carruajes y ómnibus caminando hacia atrás del modo más cómico. Pronto me acostumbé á ese movimiento arrevesado, pero no dejé de notar cosas curiosísimas. Por ejemplo: ví á un caballero sacar un periódico de su bolsillo, mascullar un *ajo*, echarle una mirada, desdoblarlo en parte y dárselo junto con cinco centavos á un muchacho quien le dió en cambio una moneda de diez centavos y empezó á pararse al frente y á rogarle que le comprara un periódico. A lo largo de la misma calle, había una infinidad de muchachos que gritaban: ¡Sero-loC sodoT eD! (¡De Todos Colores!) Me parecía estar en alguna capital extranjera oyendo los gritos extraños de algunos Magyares ó Es-lavonios.

Lo más curioso de todo esto era que mientras en todos mis actos y en alguno de mis pensamientos tomaba el *tiempo retrogresivo* como una cosa muy natural, la parte de mi

La Union de las Fabricas

ALMACEN DE CASIMIRES

TALLER DE SASTRERIA

DE

MUROLO É IMPROTA

Casa importadora de las mejores telas de casimir. También esta casa es importadora de articulos alimenticios, tales como aceite de pura oliva, quesos de varias clases y un inmenso y variado surtido de latas.



LA BARRANCA
Fábrica de jabones

DE

TEODORO ROIZ

Jabonero de profesión, 20 años de práctica
Jabón negro, barcino, amarillo y blanco de Marsella
Se vende en todas partes

Restaurant "La Arena"
Esquina al Parque Morazán

Servicio esmerado en toda clase de comidas, cenas y baquetines
El mejor Restaurant de San José
Cada día es favorecido por el público

Se admiten pensionistas á precios módicos
Cantina bien surtida con las mejores marcas de vinos y

NUEVO CLUB

—Abro con el valor de mis cartas.—Mi juego es poderoso.—¿Entran, ó pasan?...
¿A que pasan?



—Estoy seguro de que este compañero me conoce mi juego, pues antes vió mis cartas.—
¡¡Si yo pudiera ver las tuyas!!

Tienda de novedades y fantasía de
LA FAMA HERRERO HERMANOS

Depósito de los célebres cigarrillos marca EMINENTES los mejores que llegan al país.

A. Leiva & Co.

acababa de recibir grandes surtidos en sedería, como hermosos pañolones, chales y bonitos rebozos, los que venden á precios baratos.

Completo surtido, de Loza, Crisalería, Encofes, Gasas, etc.



Si grandes premios se concedieron á las

MAQUINAS DE COSER "SINGER"

En la Exposición de San Luis, por sus buenos méritos
Hay en existencia todos los estilos de máquinas de "Singer", así como agujas, piezas de repuesto, y lanzaderas, en la casa de

Bertheau & Co.
Hay todas clases de zapatos cosidos y clavados.
San José de Costa Rica

M. Y. P.

Aserradero del Mojón
situado en el Barrio de San Pedro del Mojón á 200 metros al Este de la Iglesia, en una de las manzanas comprendidas entre la línea del ferrocarril y la del tranvía eléctrico.
Las órdenes pueden enviarse directamente al aserradero ó en esta ciudad al que suscriba.
Descuentos en pedidos de importancia.

MARCO TULIC PÉREZ

Zapatería LA MODA

Los zapatos no son exagerados, sus materiales están seleccionados como de primera calidad.



Parque Morazán
¡A LA MODA!
Zapatería de
Zabatino



Gran Fábrica de Muebles

CROBAS

DE
Jorge Morales Bejarano

Ya veis esas trozas tan feas y tan informes?
Pues mañana serán un elegante escritorio para el comerciante; un bellissimo tocador para la doncella ó un magnífico sillón para el miuistro.



Partida de POKER político
Un gran POT

—De esta carta depende que tengamos los dos juego.
—Nos estarán mirando?

Yo creo que tengo juego. En un descuido, es un *valido* del compañero.
Pago, y una camisa más!!!
—Entre nosotros no hay *chamarras*!!!



La Jardinería artística del "macho Anderson"
se ha siempre la primera en Centro América por la inmensa variedad de flores, plantas, semillas y el simpático trato del macho.

DEPOSITO DE VINOS
J. BORSERINI
Bajos del Hotel Internacional
Unico agente en Costa Rica de A. LACOSTE F., Bordeaux
APARTADO 511
SAN JOSE DE COSTA RICA

LA PROVEEDORA
ALMACEN DE ABARROTES
de Andrés Sandoval
IMPORTACION DIRECTA
VENTAS AL POR MAYOR * TODO NUEVO Y BARATO
Avenida Central Oeste,
Esquina Suroeste del Mercado, diagonal a LA VIOLETA

Barbería de ANTILLON Hermanos
La barbería de más gusto y la más antigua
En este establecimiento se arreglan sombreros en 3 horas a medida y gusto del comprador.
BAÑOS DE ASPERSION
Vendo 100 canarios á 10 colones cada uno
Inmenso surtido de paraguas
Se ha trasladado al local que ocupaban Padrón y Pujol.

conciencia que no estaba sujeta (como ya dije) á esa ilusión, trataba de acomodarse á la que experimentaba, no pudiéndolo conseguir. Por ejemplo: se me había metido en la cabeza que podía tropezar con la gente que se me acercaba por detrás, cuando eso era materialmente imposible, el único peligro estaba en las personas que yo tenía á la vista; una de ellas que acababa de pasar á mi lado se paró á pedirme excusas, y de pronto se echó sobre mí, después de lo cual siguió caminando hacia atrás leyendo un periódico que llevaba por delante.

Cuando llegamos al restaurant entramos al comedor casi vacío, en el cual los sirvientes estaban llevándose los platos. Cuando nos íbamos acercando á nuestra mesa, dijimos adiós y saludamos al capitán que acababa de sentarse en ese momento. Apenas nos hubimos sentado y cuando yo estaba poniendo mi vaso lleno de vino sobre la mesa, entraron otras personas caminando hacia atrás. Se sentaron y empezamos á *descomer* (si se puede decir así) nuestra comida.

Poco á poco íbamos restituyendo á los platos las diversas viandas que habíamos comido y á los vasos el vino que habíamos bebido, y los sirvientes iban llevándose los platos llenos. Mientras tanto nuestras servilletas iban blanqueando poco á poco y aplanchándose.

Las botellas se iban llenando de nuevo; el vino pasaba de los vasos y ascendía en ellas. Comprendí que lo que veía era una refutación completa del sistema de Kant. La noción del tiempo siendo una mera abstracción del pensamiento; comprendí que estaba íntimamente relacionada á la constitución física del universo. Su contrario traía como consecuencia lo contrario de la ley de gravitación, y lo mismo debía suceder con la doctrina metafísica del espacio con sus cuatro dimensiones.

Cuando por última vez llevamos las copas llenas de los labios á la mesa, los concurrentes á la mesa redonda cambiaron saludos. La conversación también se efectuó al revés y me encontré tratando de entablar conversación con el *Yogi*.

Llegó un sirviente, tapó la botella y se la llevó. Volvió después á preguntar qué clase de vino deseábamos. El capitán nos preguntó que qué deseábamos comer, y cuando se hubieron llevado la sopa me levanté y empecé á buscar el asiento que mejor me convendría para comer. Me devolvieron, en la Caja, el valor de la comida y me *deslavé* las manos, poniéndose el agua limpia.

Tristísimo por el pleito con Beatriz me retiré hacia atrás con dirección á mi cuarto. En el momento de llegar tuve una nueva impresión, pues cuando me acerqué á la puerta, ésta que estaba cerrada con *lavín*, *dió un golpe y se abrió sola*. Me senté en una silla pensando en la querrela que con Beatriz acababa de tener. Me levanté de pronto, caminé hacia mi escritorio, lo abrí y saqué de una gaveta el anillo de compromiso que un año antes había dado á Beatriz. Lo tiré con indignación sobre la mesa, y en ese momento oí pasos afuera. Abrí desesperadamente la puerta y entró Beatriz mirándome, colérica. Cerré y penetramos juntos en la salita. Cruzamos pocas y agrias palabras (¡qué bien las recordaba!) y tomó el anillo de compromiso poniéndoselo en su dedo. Mientras se lo ponía, es decir, mientras el anillo se deslizaba solo en su dedo, tuve un momento de grave sufrimiento—que se amortiguando poco á poco—y conforme fuimos *des-haciendo* nuestra querrela sentí exactamente como si fuéramos reconciliándonos. Nuestro disgusto se iba borrando poco á poco; nuestras palabras primero agrias, fueron después solamente serias, después amistosas, y, por último, tiernas. Por fin llegamos al principio de nuestra entrevista: Beatriz se levantó de su asiento y se dirigió á mí, yo salí á su encuentro con la sensación de su beso, fresca, en mis labios.

Mientras esto sucedía, sentí de pronto una sensación parecida á la de un ataque de parálisis. Me sentí como si fuese un reloj cuya cuerda se hubiese roto. Combatí contra esa horrible sensación, pero en vano. Como un hombre metido en un *caud* de plomo, sin poder mover, me acerqué torpemente á Bea-

triz, cuyos movimientos también parecían obedecer á la misma sensación. Nuestras caras se aproximaron, nuestros labios llegaron á una distancia de unos milímetros. . . y . . .

El período de *tiempo retrogresivo* había terminado; y al pronunciar mi amigo estas frases pareció desfallecer, tan fuerte efecto hizo en su ánimo la terrible experiencia por la cual había pasado, sueño, alucinación, trance místico, ó lo que hubiera sido;—y en tono más bajo continuó:

«En este horrible momento, mi conciencia, aquella que no había sido influida, me recordó el anillo que había recibido del *Yogi*.

No sé cómo explicarlo, pero pude sacarlo de mi dedo y arrojarlo al suelo. En cuanto lo hice sentí aquella misma sensación de mareo que experimenté al ponérmela, y oí al *Yogi*, que sentado en el diván, frente á mí, me decía que viera la hora en mi reloj.

Lo saqué del bolsillo, *¡eran las diez y veinte minutos de la noche!*

Cuando miré, anteriormente á lo sucedido, mi reloj, no me había fijado exactamente en la hora y no podría jurar si faltaban algunos segundos, pero el minutero parecía no haberse movido. Mi primer impulso fué mirar si veía el anillo, y no lo encontré en ninguna parte. Pregunté al *Yogi* que dónde estaba, y me contestó: «Quedó donde Ud. lo dejó en el *tiempo retrogresivo*».

No lo creí, por supuesto; lo achaqué todo al hipnotismo ó sugestión mental. No quise darle á comprender la profunda impresión que sentía y me retiré lo más pronto posible.

Vine derecho á casa. En cuanto entré en mi cuarto y encendí la luz, *vi el anillo en mitad de mi cuarto, en el suelo.*»

Diciendo esto, sacó de su bolsillo un anillo de bronce, semejante á un anillo matrimonial y lo puso sobre la mesa, en medio de los dos.

FERNANDO LÉNEZ, tradujo.

UNA INJUSTICIA

Abri lentamente aquella arrugada carta que un chacalín sucio y roto me entregó en medio de la calle—y á duras penas, borrado á trozos por las lágrimas, pude descifrar lo siguiente: «Voy á morir, ven, no pierdas un minuto.—Angela»

Quedé perplejo con el pedazo de papel en la mano, hasta que me sacó de aquel estado la voz del chiquillo que con acento triste y angustioso me decía: «Ande, señor, se está muriendo y sólo se le oye llamarlo á Ud.

—Vamos, dije—y seguí á aquel mensajero de tristes nuevas.—

En uno de los barrios más pobres, en una casuca desmantelada, en cuarto oscuro y sucio, sobre una mala cama yacía Angela—aquella Angela que había sido una de las reinas de nuestra sociedad, cuya belleza había sido tan admirada y cuyo lujo despertó tantas envidias.—

—Acércate, me dijo; te he llamado para hacer una confesión que tienes que creer puesto que los moribundos nunca mienten.—

Has sido muy cruel é injusto conmigo.... no me interrumpas, todo lo sabrás... Sí, fuiste injusto y cruel, pero yo te perdono; nunca he dejado de amarte, y cuanto más me despreciabas, cuanto más me enlodabas, más te amaba....

Creíste que te había engañado, creíste que te había deshonrado y que tu nombre que tanto aprecias, lo había yo envilecido.

—Pero....

—Déjame concluir—Una carta que encontraste en mi tocador te hizo creer que tenía yo un amante, y ciego, frenético, no quisiste escucharme.... Me lanzaste de tu casa á la calle donde quedé sin amparo.... Luego, aquél hombre infame no quiso explicar su conducta y quedé deshonrada, reducida á la miseria, rechazada por todas mis iguales, despreciada por toda la sociedad.—

Tuve que sufrir los peores ultrajes, oír las proposiciones más vergonzosas de la boca de los que se intitulan tus amigos y trabajar como

costurera en las casas que antes visitaba como amiga—para obtener mi sustento y el de tu hija.

—¡Mi hija!

—Sí, tu hija, tu hija....

—Pero....

—Escucha. Recordarás que en esa época visitaban nuestra casa (¡qué dulce recuerdo!) Zoila R. y Manuel Z., (el infame por quien tanto he sufrido) ¿Lo recuerdas? ¿Sí? Pues bien, Zoila y Manuel llevaban amores, de los cuales yo era la confidente desde soltera.

Zoila, casada como es, no podía recibir á Manuel sin despertar sospechas, y se veían en nuestra casa, á pesar de mis ruegos para que no me comprometieran con esos amores.

Pues bien, la carta que tú encontraste era de Manuel para Zoila, y si á él lo viste oculto en mi dormitorio, también, si hubieras buscado con más cuidado, hubieras podido ver á Zoila oculta detrás del armario grande.

—¿Tienes pruebas de todo eso?

—¿Pruebas?.... Mi palabra de moribunda.... mi honradez sin tacha, mi sacrificio....

—Y yo, dijo en este momento una mujer empujando la puerta del cuarto—Yo, que vengo á jurar que lo que Angela le ha dicho es la verdad; yo que soy una infame que he permitido que por encubrirme haya ella perdido su marido y su posición; yo, que vengo de rodillas á pedir perdón á esta mártir por lo mucho que ha tenido que sufrir.... y Zoila, avanzando de rodillas, puso su bella cabeza sobre la pobre cobija con que se cubría la moribunda.

Un rayo de suprema alegría brilló en los ojos de Angela, abrió los brazos y nos encerró en ellos, estrechándonos con singular fuerza. Cuando los abrió, su espíritu había volado.

..

Al día siguiente, en el Club, con motivo de una carambola, insulté gravemente á Manuel. Se nombraron padrinos y nos batimos á muerte en esa misma tarde

Tuve la desgracia, ó la suerte de alojarle una bala en la cabeza. En la noche recibí una visita de una mujer enlutada cuyo rostro no pude ver á causa del tupido velo con que se cubría, y que solamente me dijo: «Gracias», y se marchó. ¿Sería Zoila?.... ¿Sería.... la sombra de....?

FERNANDO LÉNEZ.

Mayo 30 de 1905.

ADIÓS

¡Cartago! vergel de lirios y azucenas, dó vagan vírgenes hermosas y seductoras.

Cuna de topacios, perlas y esmeraldas en que dormitan y sonríen los Jiménez, Pachecos y Troys. Adiós....

A otra ciudad parto: el inmutable destino me lleva, como llevan el endeble tamo, las olas borrascosas del mar.

II.

En días de tristeza, contemplaba los cristalineros arroyuelos, que se deslizan por tus anchas calles; y sus murmullos sonoros disipan mi cruel pesar.

III.

En matutinas horas y al ruido monótono de las carretas, he mirado tu Irazú, envuelto cual tierno niño, en nítidos crespones. Sus plantas estaban adornadas con blancas casitas, parecidas á dispersas garzas que habitan en el manantial.

Irazú! hoy duermes tranquilo, en tu lecho de brazos y llamas, si en lo porvenir despiertas enfurecido, no quiero oír tus gritos que harán temblar las selvas inmensas, oscurecer los anchos cielos, callar á los pájaros cantores y.... No, no despiertes aterrorizando al hombre, dormita en tu lecho de fuego con la tranquilidad de los Elfes.

IV.

Tus amenos jardines con enhiestas araucarias, tus árboles seculares y tus naranjos en flor admiré, como he admirado en venturosos días los pensiles de la Belgica risueña.

Cuántas veces á tu Parque Central visité, en

pos del antidoto que calmara mis angustias, brotadas por los recuerdos de mi patria, de esa patria de los Moctezuma y Coactemoc, de los Hidalgo y Juárez.

En ese recinto de verdor, tulipanes, rosas y armonías escuché de parleras aves, vestidas de tornasolado plumaje, las melancólicas canciones que elevan al cielo, mágico palacio, engastado en astros, donde reside Dios.

En ese edén se cruzaban, como esmaltadas mariposas, tus hijas Oh Cartago!, de cuerpo arrogante y rostro fascinador, cabellos negros y dorados, de ojos oscuros cual las tinieblas ó azules cual el firmamento. No eran mujeres, no, eran querubines descendidos del cielo que revoloteaban sus blancas alas entre el aromoso florestal.

V.

Adiós bellas cartaginesas, pálidas musas de inspiración. Cuando el sino me obligue a libar el cáliz de amargura pulsaré el laúd para consagrarles en notas entristecidas un suspiro.... un recuerdo.... de amistad.

Adiós amigos entusiastas luchadores por el porvenir de vuestra patria, de esta joya mecida por las auras del Atlántico y del Pacífico.

Adiós Cartago! Vergel de lirios y azucenas, dó vagan vígenes bellas y seductoras. Llorá á tus patricios é ilustres hijos!

W. PANIAGUA.

MARÍA LUISA

Como entre nubes de lila y rosa
La aurora hermosa

Besa la flor.

Con dulces himnos de aves canoras

Que seductoras

Brindan amor.

Así, María Luisa, te miro,

Cuando un suspiro

Vas á exhalar,

Sea porque rías ó porque llores

Tristes amores

De ideal hogar.

Blancas violetas dan á la brisa

Tierna sonrisa

Y suave olor,

Mas tú, á Cartago, le das belleza,

Le das pureza,

Le das amor.

¿A quién no falace tu voz de driada

Y tu mirada

Angelical?

Si eres camelia del Apenino

¡Ángel divino,

Luz sideral

Sigue sonriente y cariñosa,

Luisa graciosa

Sin suspirar...

Que todos te amen, con reverencia,

Como la esencia

De albo azahar.

Si ingrato el mundo te brinda engaños...

En tiernos años

De tu beldad;

Yo te consagro todo mi culto,

Que no lo oculto

Por ser verdad.

Si mis cantares llegan á tu oído

Y has sentido

Fuego de amor...

Guarda estas trovas, son de ternura,

Son de amargura,

Son de dolor....

W. PANIAGUA.

GACETILLAS

El DOMINGO próximo se pondrá á la venta *Cocherías* la segunda edición de la popular colección de poesías nacionales de nuestro amigo y colaborador don Aquileo J. Echeverría.

El ejemplar costará ₡ 1.50

A NUESTROS SUSCRITORES de Limón, les avisamos que nuestro Agente en aquella ciudad, lo es ahora la casa de Mr. T. M. H. Wood, con quien les suplicamos entenderse, para todos los asuntos de administración.

ADVERTIMOS que la gaceta publicada en el número anterior, respecto á la fundación de un Ateneo, nos fué dada por el señor don Javier Carranza, quien la escribió de su puño y letra en esta oficina.

SATISFECHO completamente quedará el que compre donde Sandoval, en «La Proveedora», galletas, quesos, Paté de fois-gras, salsa para sandwiches, etc.

REPETIMOS que, como este mes trae cinco domingos, y siendo nuestro compromiso dar cuatro números por mes, no salió la Revista sino hasta el 8, siendo ese número el primero de la serie de este mes, y como por equivocación se fechó 24 de Junio, lo hacemos presente para evitar reclamaciones.

DON MANUEL VEGA L., ha dejado de ser nuestro Agente en Liberia. Ahora lo es don Santiago Zúñiga.

CONCURSO SEMANAL. Muchas son las cartas que nos han llegado para el concurso de la Botica de «La Violeta»; pero rogamos escribir en el sobre «Concurso semanal», porque si no las cartas son abiertas antes de tiempo.

ESCORRIOLA, el famoso zapatero español, dará un par de botas iguales á las que se pueden ver en su ventana, á la medida de la persona que encuentre todo lo que su aviso en este número encierra.

Suplicamos fijarse bien en las condiciones del Concurso semanal.

DE ADMINISTRACIÓN. A don Manuel S. Esquivel, de Limón, le rogamos enviar su liquidación de 10 recibos de abril; y de mayo y junio su liquidación total. Esperamos su contestación, pues sabemos por los abonados que tiene ya cobradas las suscripciones de esos meses.

CONCURSO SEMANAL DE
De Todos Colores

Por arreglos hechos con las casas anunciadoras en esta Revista, cada semana, una de ellas dará un premio al que encuentre lo que su aviso ocultare. Por ejemplo esta semana, la Botica «La Violeta», ofrece obsequiar con seis frascos de Tabonuco al Guayaol al *primero de nuestros suscriptores* que acierte con lo que encierra su aviso.

De una vez por todas vamos á establecer las bases para los concursos semanales de «De Todos Colores».

I

Para tomar parte en ellos es indispensable ser suscriptor á esta Revista y tener cancelado su último recibo.

II

Las soluciones deben enviarse á esta oficina con el lema «Concurso semanal de De Todos Colores.»

En estos sobres se marcará por esta oficina la hora y fecha de llegada.

III

Las soluciones se admiten hasta el sábado á las 12 m.

IV

Los sobres se abrirán á las 12 del día domingo de cada semana en la casa que ofrezca el premio, por orden de fechas y horas y en presencia de las personas interesadas que hayan concurrido.

V

En dicha casa, en sobre cerrado y lacrado, estará la solución, con la que se cotejarán todas las demás,—y aquella que resulte igual, ella recibirá el premio. Si el ganancioso es algún suscriptor de provincias, en esta oficina quedará el premio depositado á su orden.

COMO PUEDE

DISFRUTARSE DE BUENA SALUD
EN COSTA RICA

Diariamente recibo cartas de todas partes preguntándome lo que debe hacerse para evitar ciertas enfermedades.

Ninguno puede sentirse bien si tiene la sangre impura. Cuando el hígado no funciona á perfección, es imposible tener buena sangre. Es muy importante cuidar de que el hígado funcione debidamente. Este es el gran órgano que purifica y limpia la sangre. Mi Verdadero Remedio Homeopático para el Hígado alivia desde luego y cura radicalmente la biliosidad, la ictericia, la congestión del hígado, el dolor de cabeza bilioso y con náuseas, la impureza de la sangre, la lengua sucia, el mal gusto de la boca, el decaimiento del espíritu.—Precio 75 céntimos.

Todos pueden disfrutar de sangre saludable tomando mis Medicinas para el Hígado y la Sangre, alternativamente. No importa el grado de impureza de la sangre para que estas medicinas efectúen sus asombrosos resultados.

No es indispensable mi recomendación á los que sufren de reumatismo para que tomen mi medicina contra ese mal, pues está reconocido en todo el mundo como un Verdadero Específico contra el Reumatismo.—Precio 75 céntimos.

Los millares de personas curadas la recomiendan á sus pacientes y amigos, y así se propaga la bondad del remedio.

El Verdadero Remedio Homeopático del doctor Lobb para el catarro lo cura con prontitud: los catarros agudos y antiguos, que afectan las cavidades nasales y entorpecen los sentidos del olfato, del oído y del gusto, produciendo destilación ofensiva.

Cura la Fluxión, con Estornudos. Corrige la mucosidad amarilla y espesa, la obstrucción de la nariz y toda clase de catarros de nariz.

Pídase el Manual del Doctor Lobb que se envía y se proporciona gratis á solicitud. Valiosísimo en el hogar.

Atendiendo confidencial y desinteresadamente las consultas que se hacen por correspondencia.

Doctor H. W. LOOBB, N° 329, N° 15 th Philadelphia, Pa. U. S. A.

Agentes Generales para Costa Rica, señores HERMANN Y ZELEDÓN, Farmacia Francesa, San José.

EL RIZADOR MAGICO

Es el invento más útil y cómodo para el embellecimiento de la cabellera de la mujer y de las niñas

Supera á cuantos rizadores se conocen porque no requiere fuego; no maltrata, ni quema la cabellera: la riza y ondea primorosamente en 15 minutos, sin necesidad de calentarle; mientras una se viste, viaja ó desempeña las atenciones del hogar.—Precio: Caja con 5 rizadores 60 céntimos. Uno solo: 15 céntimos.

Agentes exclusivos en Costa Rica, señores Hermann y Zeledón. Farmacia Francesa. San José.

Talabartería

Colchonería

de SALVADOR JIRON * * *



Taller montado á la modernia. Especialidad en monturas Inglesas, francesas, americanas, mexicanas y del pais. ALBARDAS DE CAMPO y todo lo concerniente al ramo. COLCHONES al gusto más delicado. Por la competencia en su ejecución, estos trabajos se garantizan. MATERIALES EUROPEOS

Dirección: Frente a la «Botica de París» Calle 3ª Norte

Imprenta de MARÍA V. O. LINES.—San José

La Unión Cantábrica

A. Vásquez y Co.

Tiene siempre muy buen surtido de pañolones de seda, lana, gasas, merinos, zarzas, sombreros sombrillas, ropa interior. Especialidad en canisas, loza, cristalería, cuchillos, machetes. Todo a precios de situación.

Contiguo a LA VIOLETA



LA VIOLETA

Ganará 6 frascos de Tabonuco al Guayacol, para quitarse ronqueras y catarros, el que adivine TODO lo que encierra este aviso.

Zapatería Española

DE

Manuel Escorrión

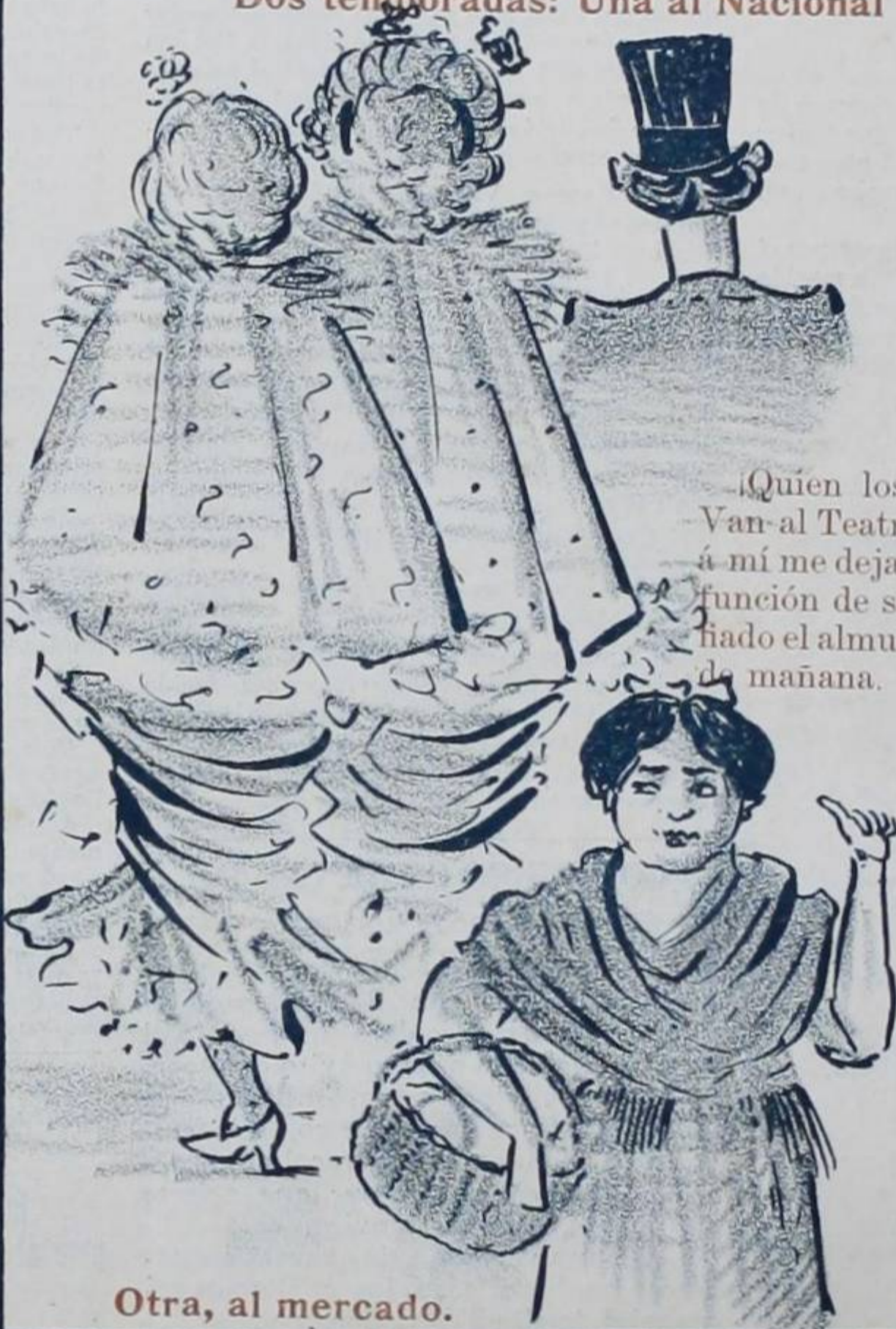
Zapatería de la aristocracia costarricense

Se fabrica cualquier clase y estilo, aún el más exigente

Materiales de primera
Precios bajisimos



Dos temporadas: Una al Nacional



¡Quién los ve Van al Teatro, a mí me dejan la función de sacar el almuerzo de mañana.

Otra, al mercado.

Chaves y Lutz

La más completa y mejor maquinaria para torneear en metales. - Se hacen instalaciones y todo trabajo serio por difícil que sea en su género.

ALLERES MECANICOS

Informes donde BERTHEAU.



AMERICAN HOTEL

Situado en los altos de Robert Hnos.

CALLE CENTRAL, NORTE

Hotel de primer orden. Aseo y confort inmejorables. Cocinero de gran fama

Gustavo Boni F.



Talleres y Fundición

DE

Muller y Hameier

LOS MAS ANTIGUOS EN LA REPUBLICA

Se componen y arreglan: carretas, carruajes y toda clase de vehiculos de este genero. También se componen armas de fuego. Especialidad en el ramo de fundición.

PRECIOS EQUITATIVOS



Barcelona

TIENDA DE ABARROTES EN GENERAL

Importación directa

Fabrica de puros de los tabacos escogidos de Cachi.

Precios sin competencia

ANTONIO MONTEALEGRE



Compañía de Vapores HAMBURGUESA AMERICANA

SERVICIO ATLAS

Los vapores de esta conocida línea que hacen el tráfico entre New York y Puerto Limón, son los siguientes.

SIBERIA ALLEGHANY, SARNIA y ALTAI

Zarpan de Limón cada lunes

Jhon M. Keith,

REPRESENTANTE San José de Costa Rica



San José

COSTA RICA

Cervecería



DEPOSITO DE MADERAS DE ARTHUR WOLF

En el local donde estaba la caballeriza de Manuel Gutiérrez Esquina N.O. de la Avenida 1ª y calle 3ª N.

Cedro amargo, Pochote, Caoba, y demás maderas de San Mateo. Tablas, Tablones de todas dimensiones y clases de piezas de cuadro para construcciones.



Manufactura de Calzado

Formas y estilos de todas clases. Inmensa producción diaria. Condiciones ventajosísimas en las ventas al por mayor.

Única fábrica en su género

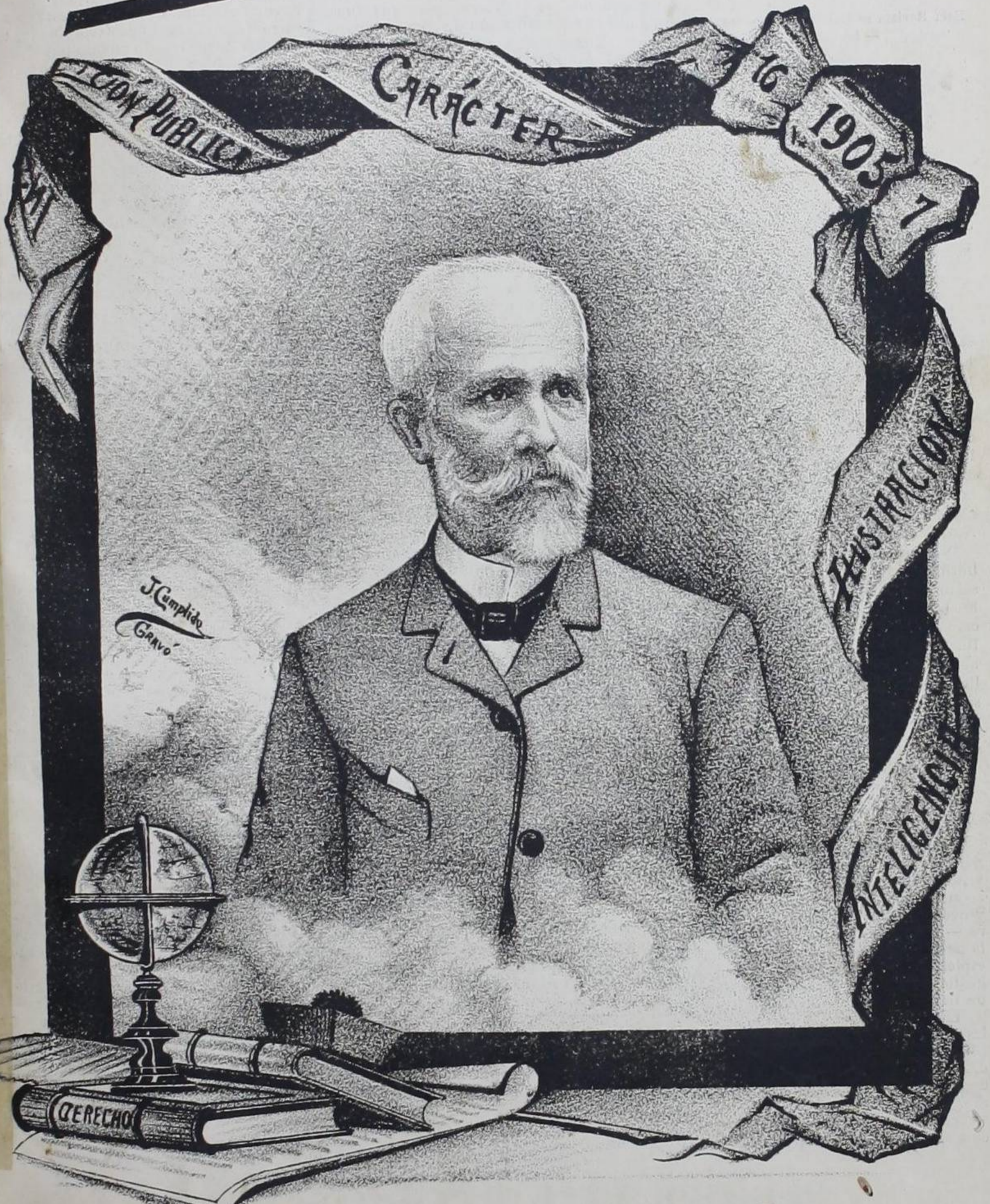
AVENIDA DE LAS DAMAS

Homenaje de

DE TODOS COLORES

á la memoria del

Ilustre Costarricense



Lic. D. Mauro Fernández

"DE TODOS COLORES"

Revista Humorística Ilustrada

DE ACTUALIDADES Y ANUNCIOS

Concurso de distinguidas plumas
nacionales y extranjeras

Director, Administrador y Propietario

Juan Cumplido

OFICINA: Calle 3a. N., frente a la Gobernación

Apartado núm. 51

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

Esta Revista se publica cuatro veces al mes,
— los días sábado —

PRECIOS:

Suscripción mensual, ₡ 0.75

Número del día, 0.20

Número atrasado, 0.30

PARA EL EXTERIOR:

50 centavos oro americano, adelantado.

Avisos ilustrados a precios convencionales.

N.º 38, San José, sábado 22 de julio de 1905

HA MUERTO

Esta Revista, reflejo independiente y sano de todo lo que al país conmueve en lo social, en lo político y en lo artístico, tiene hoy, muy a su pesar, que dedicar este humilde homenaje, uniéndose al duelo nacional, a la memoria del eximio costarricense Licenciado don MAURO FERNÁNDEZ, figura luminosa que por sus excepcionales dotes como ciudadano, hombre público, amantísimo padre y esposo, puede ser legítimo orgullo de la América Latina.

Disponiendo de nuestras escasas y limitadas aptitudes para ilustrar actos solemnes como fueron las honras fúnebres de este insigne ciudadano, dedicamos el número de hoy de nuestra Revista, a la familia doliente, al Gobierno, y a todo costarricense que se enorgullezca por haber nacido en el mismo suelo, patria del que fué Licenciado don MAURO FERNÁNDEZ.

DE NEGRO

Esta Revista,—modesto eco de las palpitations de la opinión pública,—viste oscuros crespones por el infuasto acontecimiento que ha enlutado el país y hecho bajar a media asta su bandera,—por la desaparición en el cielo de la patria, de uno de los astros de mayor esplendor de los que en él lucieron. Angustia de madre y de huérfana siente a un tiempo el corazón de Costa Rica.

La actitud de todas las clases sociales en los tristes momentos de la desaparición del grande hombre no ha podido ser más simpática, para el observador capaz de apreciarla: ha habido como un acercamiento común, como una gracia mutua, sentimiento poderoso de que la familia costarricense estaba

toda herida por un solo golpe y de que junta debía llorar su quebranto: callaron las divisiones todas al tañido solemne que cada cual sentía dentro del pecho.

El hombre que acaba de morir tenía un doble aspecto admirable: era en Costa Rica un representante eximio de la cultura general del mundo, de las ideas más altas, de lo que hay de mejor en todas partes, aun de los refinamientos y las exquisiteces de París y Berlín, de Londres y Nueva York, y era, al mismo tiempo, un exponente, como un tipo ideal de lo nuestro, que podíamos enviar con orgullo a los centros más iluminados de la Tierra para que fuera allí la representación de nuestro grupo.

Encarnaba otra antinomia no menos interesante ciertamente: era un hombre de números, de criterio *positivista*, serio, reflexivo, esclavo de la lógica, incapaz de esos arrebatos de sentimiento y fantasía que algunos creen inseparable de lo latino, de lo tropical, más aún; y sin embargo, era señor de una palabra, que si bien mesurada, cortés, grave, serena casi siempre, podía encenderse en luz de colores varios y estallar en iras y en entusiasmos de magnetismo poderoso, de eléctrica influencia.

Tenía aptitud privilegiada para los encuentros reñidos y persistentes, como el que tuvo con la muerte;—me lo imaginaba a veces haciendo una cruzada de la palabra, como aquella de Cobden y Bright a través de la Gran Bretaña por la libertad del comercio, como la de otros grandes moralizadores del mundo por la redención de los negros, y no podía menos de reconocer que era bien extraordinario en hombres de nuestra sangre semejante temple.

Dada la catolicidad de sus aficiones y de sus posibilidades intelectuales, otra persona de juicio menos firme ó de gusto menos eximio hubiera ensayado sus fuerzas en diversidad de direcciones, acaso no sin éxito: nunca salió, a pesar de eso, de su grupo de estudios, de su ramo, de aquello en que podía dar lo mejor,—y sólo lo mejor del género, y esta hermosa reserva, esta disciplina de sus empujes, esta discreción de su actividad mental es cualidad tan alta como rara,—en nuestras gentes sobre todo.

Nunca fué vulgar, nunca pasó su vida ni su pensamiento por una sentina, sus gustos y sus apetitos fueron siempre elevados, su hogar fué un santuario; era limpio en todo: dada su fantasía, dada su sensibilidad, dados sus éxitos en el mundo,—eso es más raro y más excelso de lo que parece.—Es bueno llamar la atención de la juventud hacia una vida semejante.

Costa Rica ha hecho un gran pérdida. Para que sea menos grande, es conveniente que lo conserve en lo que es dable. Pongamos en alguna plaza ó en otro lugar público, una estatua ó un busto que lo recuerde y que lo perpetúe, que lo traiga a la mente de los que lo conocimos, que haga necesaria mañana alguna explicación edificante para los niños que no lo conocieron. Así irradiará su vida, luz suave y amorosa por largo tiempo todavía. El lo merece y nosotros lo necesitamos. Digamos a su recuerdo: *surge et ambula*.

A. ZAMBRANA.

Don Mauro Fernández

La muerte de don Mauro Fernández ha puesto de manifiesto que la tarea realizada por el estadista, ha sido apreciada en todo su valor, no sólo por un determinado grupo de la sociedad, sino por el país en general.

Los festejos fúnebres en honor del insigne patricio celebrados, son la expresión más elocuente de cuanto la obra iniciada y encarrilada por él, es grata a los ecos costarricenses.

Ese hijo predilecto de Costa Rica, síntesis de las energías y virtudes de una raza en estos tiempos, un *snobismo* enfermizo de modo harto desfavorable juzgada, está demostrando cuánto puede una voluntad bien dirigida, y que hoy, lo mismo que ayer, los grandes hombres no son el privilegio de determinados grupos humanos.

Don Mauro Fernández puede con justicia figurar entre los modelos que cita Smiles en sus notables escritos como guías para la educación y formación de caracteres.

Uno de los hijos predilectos de Costa Rica hemos dicho y repetimos, porque a muy pocos de los suyos debe tanto la Nación cuanto a él: porque aparte de eso, su talento fué a modo de un faro que llevó su luz a todas partes: porque su incansable laboriosidad fué el distintivo de su vida; y porque el más puro patriotismo fué la fuente en que se inspiraron todos sus actos.

El nombre de don Mauro Fernández tiene que ser recordado donde quiera que se levante una escuela en Costa Rica, donde quiera que se haga luz. La obra por él realizada tiene que ser de consecuencias vastas, su nombre irá unido a todos los verdaderos progresos nacionales, como el gran impulsor del movimiento que en virtud del cual camina Costa Rica.

La verdadera democracia, la que nace y se alimenta en la escuela, está de luto. Por esa razón las manifestaciones de duelo por la muerte del señor Fernández son generales, por ese motivo la noticia de su fallecimiento ha impresionado dolorosamente a todos los costarricenses buenos.

Murió; pero cuando con su poderosa energía y elevado patriotismo había dado luz, mucha luz a la patria.

Su claro talento, su ilustración variada y profunda en muchas materias y su verbo vibrante, agradable y persuasivo, le habían dado nombre lejos de aquí, y en los Estados Unidos de Norte América, los concedores de estos países, lo citaban a él como una de las figuras sobresalientes de la América latina.

Patriota cual el que más, soñaba con una Costa Rica futura, autónoma, respetada en toda su integridad, existiendo en esta América como el tipo más avanzado del progreso en todo sentido.

En sueño generoso, hijo de su poderosa fantasía, ese, quizá llegue a realizarse, como está en vía de ser un hecho el otro, el de que no haya un solo pueblo en esta patria, donde la escuela no se levante, con buenos maestros, con sabios métodos de enseñanza, ráfagas de luz del faro que el gran maestro dejó encendido.

Obra sublime, la de conquistar la ignorancia por la escuela, la de hacer la

democracia por la escuela, la de preparar la patria grande por la escuela.

Mientras haya buenos costarricenses, el nombre de don Mauro Fernández será recordado con cariño y respeto.

Son todas las frases que ahora se dediquen á su memoria, coronas y más coronas que la gratitud coloca sobre su tumba.

La leyenda del alcoholismo

Cuando Noé plantaba el primer pie de la bíblica viña, vió Satanás y con su habitual curiosidad, se acercó á él y le preguntó que plantaba.

—Una viña, contestó Noé.

—¿Y para qué sirve eso?—replicó el tentador.

—El fruto es tan delicioso á la vista como agradable al paladar—contestó el patriarca—y de él se obtiene un licor que alegra el corazón del hombre.

—Siendo así—dijo Satanás—quiero ayudarte.

Diciendo esto el diablo, llevó un cordero, lo mató é hizo correr su sangre por la tierra ya cabada; repitió lo propio con la sangre de un león, de un mono y de un cerdo, regando de este modo las raíces de la viña.

Desde entonces cuando el hombre bebe un poco de vino, aparece manso y cariñoso como el cordero; si aumenta la dosis, se hace fuerte y atrevido como el león; si abusa más del vino, se torna malicioso y loco como el mono, y si bebe aún más acaba por parecerse al cerdo que se revuelca en la basura.

El Teléfono

—Humilla tu arrogancia y fascina tus débiles sentidos esa invención que, hollando la distancia trasmite la palabra, el lloro, el llanto y todos los sonidos!

—Pues no te admires tanto, que nada nuevo la invención encierra: ¡Siempre que un padre con amante anhelo besa á su hijo huérfano en la tierra, oye el beso la madre desde el cielo!...

JUAN JOSÉ HERRANZ

La Presunción

FÁBULA

«Un erguido pensamiento
Exclamó:—«Llevo en mi nombre,
Todo el orgullo del hombre,
Pues simboliza el talento».

No le envidio su frescura
á la camelia donosa,
Ni tengo envidia á la rosa
Que es reina de la hermosura.

«¿De qué le sirve al jazmín
Su aroma que desvanece,
Si á mi lado palidece?
¡Yo soy el rey del jardín!»

Su hinchado razonamiento
Un tulipán grave oyó,
Y con tono serio habló
De este modo al pensamiento:

—«Sólo el talento no brilla;
Si quieres ser apreciado,
Debes estar enlazado
Con la violeta sencilla.»

—«¡Me basto sólo!» —«Tu intento

Nunca logrado has de ver;
Siempre hermanos han de ser
La modestia y el talento.

Guarda el propio galardón
Para que el mundo te alabe,
Que vale poco el que sabe
ando tiene presunción».

A. NÓNIMO

Hablar en "Gringo"

CARTAS DE UN GUAJIRO EN
NUEVA YORK

Nueva York, mayo 2 de 1905.

SEÑOR ROBUSTIANO DEL MONTE

Ingenio, Jicotea

Querido hermano:

Me alegraré que al recibo de ésta te encuentres gozando de salud en unión de toda la familia, como yo para mí deseo.

¡Cuántas cosas, querido hermano, tengo que contarte de las muchas que han visto estos ojos que se han de comer la tierra y de las muchas que he oído después de mi llegada á esta tierra de papas con mantequilla y de gente seria y al trote.

Antes que nada debo decirte que lo primero que hice al llegar aquí fué buscar la oficina de correos para ver si había carta tuya; ¡pero voy á contarte á otro que aquí el correo anda bien y hay pizca de cortesía en esta gente de cara de remolacha!

El idiota del empleado me contestó que no sabía quién eras tú, y por más que te pinté con todos los pelos y señales, diciéndole que «ras del ingenio «Jicotea» y que habías sido *Guardia Rural*, díjome que en su ruin vida había oído hablar de semejante lugar del globo terráqueo ni de tal ciudadano!... ¡Habrás visto animal más grande!

Fuíme después á ver el pueblo, pero sólo una calle pude recorrer en este primer día en que te escribo, porque á la verdad que no sabe uno cómo dejar de mirar de arriba á abajo estas casas que se encaraman hasta el cielo como si quisieran alcanzar las nubes. Cada una que veía me parecía que era la del Gobernador, pero después encontraba otra más grande que me dejaba con tamaño boca abierta. El pescuezo me duele de mirar para arriba, y temo que si me quedo aquí una semana no podré bajar más nunca la cabeza.

Pero todas las cosas tienen su contrariedad, y aquí me tienes tú que no sé cómo arreglármelas con esta gente, que á pesar de llevar yo aquí desde ayer por la mañana no se dan trazas de entender el castellano.

Sin embargo, ya voy yo encontrando una manera de que los muy bestias me entiendan. No tengo más que decirles las cosas al revés. ¿Quiero pedir pan? Pues pido el *sombrero* (*). ¿Que se me antoja después mantequilla? No tengo más que pedir las *botas*. A cualquier sirviente de la fonda le grito: ¡*Papel!* y me trae la pimienta.

Ayer tuve que comprar una docena de cuellos, pues aquí no es como en el ingenio, donde con uno solo hay para tres semanas. Y sucedió que echaron la tienda abajo sin saber lo que yo pedía, hasta que me acordé de mi regla de trocar las palabras, y comencé á mentar cosas de carpintería, y cuando llegué á *cola*, como por encanto, me dieron los cuellos.

¿Y qué me dices tú de llamar á la tinta *inca*, como llamaban los indios del Perú á sus reyes según le enseñó el maestro á mi hijo Juanillo?

A la moneda de cinco centavos le llaman *faisán*, y al dinero *mono*. La cuestión es afearlo todo. Al carnicero le dicen *buche*, y á los dueños de bodega *groseros*. La verdad es que así debiéramos decirles también por allá, salvo contadas excepciones, como don Pancho, el de «La Flor de Asturias».

Para llamar á una persona, lo más natural sería decirle:—«Venga usted acá». Pues, no, señor; aquí se le grita: ¡*Comelón!* y nadie se da por ofendido. Después de todo, hacen bien, porque la verdad no debe ofender, y esta gente se pasa la vida comiendo.

Adios, Robustiano querido; no te escribo más por hoy, porque con este ruido de los infiernos tengo la cabeza tan trastornada que no sé si á tí también te digo las palabras al revés. En tal caso puedes llevarle la carta al mistes del ingenio para que te la traduzca.

En otra ocasión seré más extenso. Ahora meteré esta carta en un sobre, le pondré media docena de sellos y gritaré bien fuerte en

el buzón el nombre de otro ingenio, porque si digo «Jicotea» ¡quién sabe á donde irá á parar esta carta!

Tu hermano que mucho te quiere y que desea darte un abrazo,

SILVESTRE

(*) En inglés, para decir: «un poco de pan», se dice «some bread», que se pronuncia muy parecido á «sombrero». Lo mismo sucede con otras palabras de esta carta.

Sobre la mujer

La mujer tiene en su corazón un tesoro infinito de ternura; tesoro que se despliega con más fuerza cuando es madre.

El amor al lujo es, casi siempre, la causa que corrompe y prostituye á la mujer; por eso una virtud sincera, es sencilla y modesta.

La mujer que no ama á sus hijos es un monstruo que, cual fenómeno extraordinario, rara vez se presenta en el mundo.

La mujer que ama el trabajo es, por lo general, honrada y buena; mas, la que gusta de la ociosidad, tarda poco en corromperse.

A la mujer debe educársela cristianamente, y procurar inculcarle de un modo firme principios de orden, amor al trabajo y moralidad.

La mujer para agradar debe procurarse, antes que belleza física, que es efímera, belleza moral que dura eternamente.

Una esposa verdaderamente buena es rara, y el que la posee es un sér feliz donde quiera; porque tiene en ella un tesoro de inapreciable estima.

La mujer que nos ama de veras es dulce, tierna, condescendiente y, sobre todo, sufrida y obediente.

Los hijos de una mujer virtuosa, son, por lo regular, buenos ciudadanos y un modelo de bellas cualidades. Tal fué Luis IX de Francia, que fué á la vez gran rey y gran santo. Por eso creemos con Severo Catalina que de la buena ó mala educación de la mujer, pende el bienestar ó infelicidad de las sociedades.

La mujer, cuando es buena, es el consuelo del hombre, la alegría del hogar; cuando es mala, corrompe y amarga la vida de todos los que la rodean.

C. MIXCO

San Salvador, setiembre de 1891.

«Así se quita lo concho»

Ydiay niñá—¡qué milagro!

—De veras que desde el turno de San Pedro no te vido. Contame: ¿qué tal del concierto?

—Pos... bien y mal; ya ves.

—¿Todavía estás donde los Almagres?

—Sí, pero muy á disgusto con todas ellas: figurate que me tienen envidia—pos aunque me sea *feyo* el decilo—soy más joven y más colorada y gorda que esos—*escobas tisis*.—Ya lo creo! Y además, ¿sabés por qué no me quieren? Pos miá, es que ya les di con todas sus cuitas y mañas para verse tan bonitas, con tan buenos colores y tan lindo cuerpo. Ya verés, todos son chunches postizos y pinturas, pero el modo de ponérselo tiene mucho trabajo y hay que fijarse mucho. Yo me hacía tamaño para comprender cómo eran tan jaladas, descoloridas, feas y hasta jediondas en las mañanas al salir de sus aposentos, y por las tardes, tan guapas; y la verdad, tan hermosotas; pos allí está lo que acaté, ya verés que mañosas: Mirá, desde por la noche y antes de dormirse, se restriegan bien desde el gañote hasta la nuque y la frente, sacándose unos fideos de tierra con los preparados de ese día; yo misma los sacudo del tocador, como yo no sé leer, Chepa la cocinera, una noche que

La Unión de las Fábricas

ALMACEN DE CASIMIRES

TALLER DE SASTRERIA

DE

MUROLO É IMPROTA

Casa importadora de las mejores telas de casimir.

También esta casa es importadora de artículos alimenticios, tales como aceite de pura oliva, quesos de varias clases y un inmenso y variado surtido de latas.

LA BARRANCA

Fábrica de jabones

DE

TEODORO ROIZ

Jabonero de profesión, 20 años de práctica

Jabón negro, barcino, amarillo y blanco de Marsella

Se vende en todas partes

Restaurant "La Arena"

Esquina al Parque Morazán

Servicio esmerado en toda clase de comidas, cenas y banquetes

El mejor Restaurant de San José

Cada día es favorecido por el público

Se admiten pensionistas á precios módicos

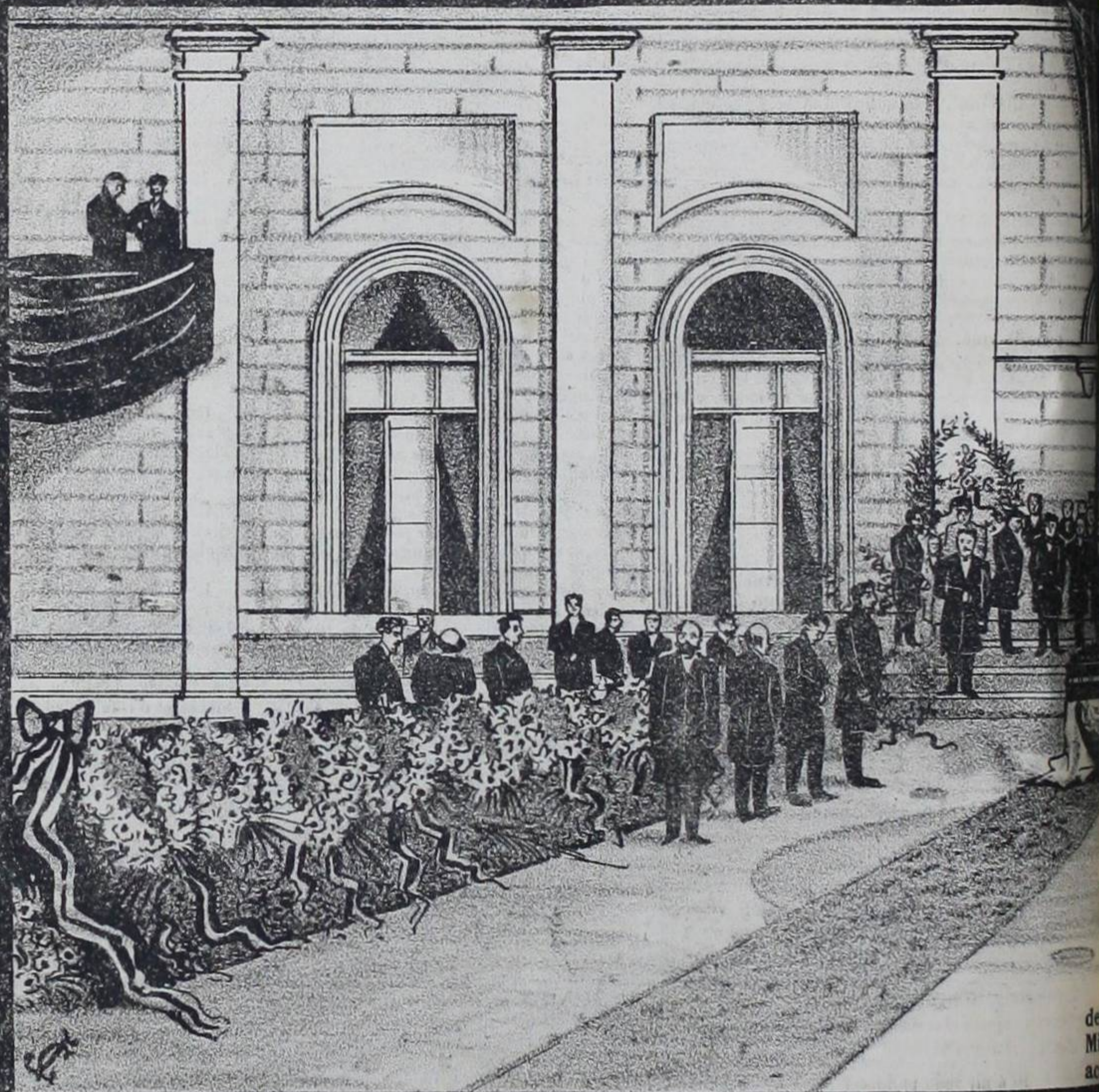
Cantina bien surtida con las mejores marcas de vinos y licor

LA FAMA HERRERO HERMANOS

Tienda de novedades y fantasía de

Depósito de los célebres cigarrillos marca EMINENTES

los mejores que llegan al país.



A. Leiva & Co.

acababa de recibir grandes surtidos en sedería, como hermosos pañolones, chales y bonitos rebozos, los que venden á precios baratos.

Completo surtido, de Loga, Cuisalería Encajes, Gasas, etc.

Siete grandes premios se le concedieron á las MAQUINAS DE COSER "SINGER"

En la Exposición de San Luis, por sus buenos méritos Hay en existencia todos los estilos de máquinas de "Singer", así como agujas, piezas de repuesto, y lanzaderas, en la casa de

Bertheau & Co.

Hay todas clases de zapatos cosidos y clavados. San José de Costa Rica

Aserradero del Mojón

situado en el Barrio de San Pedro del Mojón, á 200 metros al Este de la Iglesia, en una de las manzanas comprendidas entre la línea del ferrocarril y la del tranvía eléctrico.

Las órdenes pueden enviarse directamente al aserradero ó en esta ciudad al que suscribe. Descuentos en pedidos de importancia.

MARCO TULIC PÉREZ

Zapateria LA MODA

Mis estilos no son exagerados, pero mis materiales están garantizados como de primera calidad.

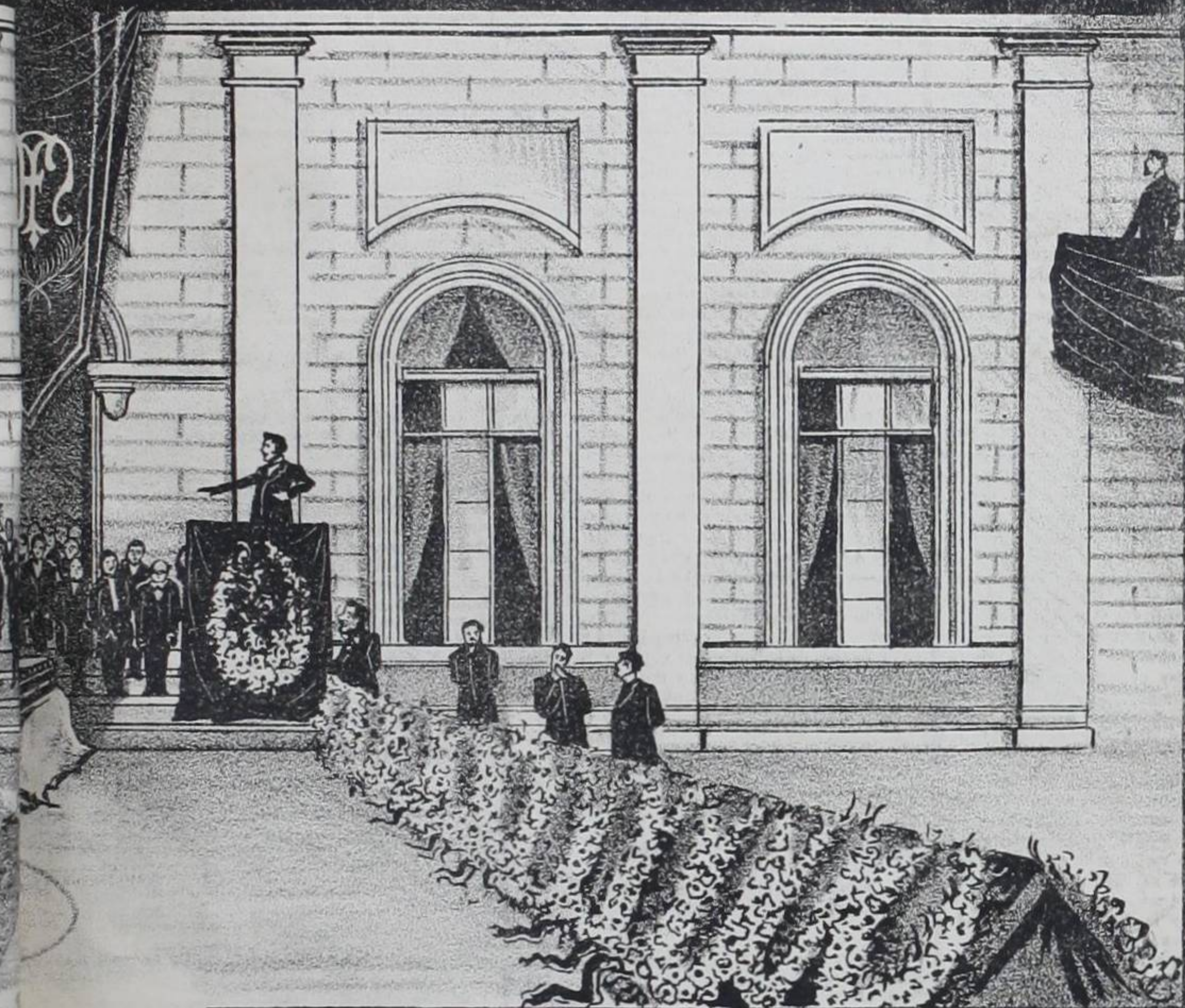


Parque Morazán
¡A LA MODA!
Zapateria de
Zabatino

Gran Fábrica de Muebles DE Jorge Morales Bejarano



Gran Fábrica de Muebles DE Jorge Morales Bejarano



La Jardinería artística del "macho Anderson"

será siempre la primera en Centro América por la inmensa variedad de flores
semillas y el simpático trato del macho.

Croquis del solemne acto oficial de despedir el cadáver á la salida del Salón Congreso, que fué Capilla Ardiente, tomando la palabra los señores Astúa Aguilar, Ministro de Gobernación, Lic. D. Ricardo Jiménez y el Dr. D. Antonio Zambrana. A este acto concurrieron los tres Poderes de la Nación y todas las facces de la sociedad.

DEPOSITO DE VINOS

J. BORSERINI

Bajos del Hotel Internacional
Unico agente en Costa Rica de A. LACOSTE F., Bordeaux
APARTADO 511
SAN JOSE DE COSTA RICA

LA PROVEEDORA

ALMACEN DE ABARROTES

de Andrés Sandoval

IMPORTACION DIRECTA
VENTAS AL POR MAYOR * TODO NUEVO Y BARATO
Avenida Central Oeste,
Esquina Suroeste del Mercado, diagonal á LA VIOLETA

Barbería de ANTILLON Hermanos

La barbería de más gusto y la más antigua
En este establecimiento se arreglan sombreros en 3 horas á medida y gusto del comprador.
BAÑOS DE ASPERSIÓN
Vendo 100 canarios á 10 colones cada uno
Inmenso surtido de paraguas
Se ha trasladado al local que ocupaban Padrón y Pujol.

se fueron al Nacional, entramos y miramos todo, y Chepa lo leyó, todo, escuchá: Tienen unos como sebos en cajitas de loza, que dice, según Chepa: *Colcremes Recamiaras*. Bueno, pos con eso, se untan, como te decía, desde el gañote á la frente, bien, bien, á que quede muy untado y parejo. Ah! me faltaba antes; cuando se les acaba una cajilla de madera redondilla con un color muy colorado que tiene como jabón y se llama colorete, destiñen en guaro una cinta ó un trapo colorao ó un fleco de pañolón rosado viejo, y se embarran poquito extendiendo muy bien en los dos cachetes y la barba. *Ydiay* sigue el sebo ó, como dice Chepa, el *colcremes*.

—Pero mirá niña, á vos también te estoy viendo algo, algo reformadilla. ¿También te sampás esas cochinas?

—*Ydiay*, acaso soy tonta? y ya lo creo, y dentro de poco seré toda una señorita: ya verés.

—Bueno, seguí.

—Pos güeno, se duermen bien embarradas, eso es para suavizar el pellejo, se quitan unos cuantos dientes, todos unidos que parecen peinetas. Después del almuerzo entra la otra parte; se lavan bien con agua tibia y le ponen *bicarbonato de zossa*: eso es para las espinillas y pecas, y *diay*, otra vez el colorete y los sebos *colcremes* bien untadíticos. Para ponerse los ojos tristes ó sombriados, es decir, ojerías, mecha de candela untada con el dedo, y los lunares, se los hacen con un palillo de fósforo quemado: se dan un chuzaso y queda un lunar. Cejas y bozo se los pintan con un cepillo que hasta pesa de reteuntado, de una cosa como candela envuelta en cartón y dice Chepa se llama *cosmético*; esa candelilla es negra y *gñele* á rancio... Pero antes, niña, se ponen polvo, mucho polvo. Hay está el mérito; hacer perder el brillo del sebo y que pegue bien sin que quede en las pestañas ni en las cejas. Pero siempre detrás de las orejas les queda negro y manchado. Eso es para la cara. Ahora, el cuerpo. Hay entra todo un chimisco de enredos: Figurate unos *corsés* que les aplustan la barriga y tienen unos resortes á las medias, que deben jalar mucho. Después siguen los postizos; esos de distintos tamaños para los cuadriles y atrás; además siguen una colección de fustancillos chingos y *diay* los grandes, y por último, las *naguas*; pos miralas ya las tenés blancas, rosadas y gordas, con bonitos cuerpos.—Debajo del corsé se meten unos trapillos muy finos y suaves y en seguida la cotona.

—Pos mirá, Rufina, de hay depende todo, pero digo yo, ¿serán tan guanacos los hombres que no echen de ver *semejantes* parches.

—Sí, niña, pero eso es lo que las distingue de nosotras; por eso están en la moda. Ya vos sabés que esas pobres ni salen buenas mujeres, ni buenas madres, ni nada. Para ellas no hay más que los trapos y la facha. Andan *rajando* con lo que Dios no les concedió.

—Pos yo te diré que Chepa y yo, ya estamos muy prácticas: les cojemos sus cachivaches y nos los probamos y creelo, nos vemos mucho mejor que ellas: de veras tomá mi mano. Un muchacho, guapo por cierto, que está donde unos machos, y fue novio de la niña Luisa, ¿qué crees que me dijo el otro día? «Si vos no fueras tan concha, serías mejor que Luisa, y yo me casaría con vos». Una noche, por la ventana, que dá á la calle, nos miraba cómo nos arreglábamos y nos aplaudió metiéndose, hasta los *posentos*, pues ellas andaban en visitas, y me llenó de pericos, de promesas y de juramentos de amor. Me decía: «Desde mañana no vuelvo más aquí, sino por vos». Sos más guapa y mejor formada que Luisa; lo que te falta es roce y educación, pero ya quisieran estas chircas parecerse á vos».

—De modo, niña, que que ahora es tu jálón?

—Pos sí, y lo pior es que ya nos sorprendron la otra noche dándonos un besito, en el portón, que hasta el polecía voltió á ver.

—¿Y no te han corrió?

—No.

—¿Qué raro!

—Sabés por qué? Porque les debo. Sabés, como en trapos, fustanes y cotonas y un pa-

ñoloncillo que parece capa de torero? Pos todo eso me lo han vendido más caro que nuevo. Desde la señora hasta la más chica, que son cuatro, han usado esos mis lujos y al final del mes en lugar de arreglarme con plata, me sacan unos *motetes* de muchos trapillos de modas pasadas, picados y manchados y comienzan: Mirá, Paulina, esto sí que te quedaría bien, esto sí que es lindo, te aseguro no hay otra muchacha de tu clase que se plante así, te tendrán hasta envidias los vecinos, mirá Paulina esta cotona. Pero niñas—les digo—y eso no es de mi tamaño ni propio.

—Deja de historias tonta, vistiéndote bien hasta podés encontrar novio y casarte. Y hay tenés que me encajan sus trapos y me los arreglan. Yo si he notado que muchas gentes se fijan en mí más que antes y eso me alaga pero les debo 43 colones 75 céntimos.

—Achará de tu trabajo! Pos te tienen agrada para toda la vida.

—No lo criás porque tan luego me ponga casa Perico, me las mando abrir, aunque les deje todos sus mantudos viejos.—Oh! Verás, anoche me dicen todas mirá Paulina te prohibimos salgas cuando estén visitas y principalmente el niño Pepe, pues vos sos muy descarada y los mirás mucho: cuidado con esos atrevimientos. Me estaban echando ese sermón cuando llega un chiquillo con un motetito de papeles y una carta; verlas, y tirarse la Luisa sobre ellas, fué todo; leyó la carta, se puso no blanca, pues la pintura la cubría, pero temblorosa y llorosa y me mira diciéndome: Indina! miserable!, concha! Por vos pierdo mi porvenir, desgraciada rodcha, que si valés, á nosotros nos debés todo. Yo no comprendía; pero resulta que le mandaba sus cartas y la calabaceaba. Entonces, yo te lo diré: gocé y me reí diciéndoles y haciéndome la tonta: Qué es eso? Por qué me tratan de concha, si lo sé que lo soy: la culpa la tienen ustedes que me venden sus ropas y yo tengo que andar con ellas y hasta me dicen: así encontrarás novio... Ay mama, mirala, qué grosera, descarada,—que se largue! que se largue!—Nó, nó, que nos pague todo, y á ese granuja, mentecato yo lo veré. Vos, Paulina, no salís ya más á la calle. Pero hoy me les escapé, vi á mi Perico, y dentro de tres días me voy con él. Gracias á ellas encontré novio y muy galán.

—Adios!... Paulina... qué lo goces mucho y ella su cabanga.

MEFISTÓFELES

Gnomos

En las tardes doradas del otoño
Quisiera ser tu cadencioso piano,
Para hablarte en arrullos, orgulloso,
Al ser acariciado por tu mano.

Quisiera ser el ángel que te guarda
En las horas de insomnio ó de tristeza,
Para ver al abrigo de mis alas
El tirano poder de tu belleza.

Quisiera ser la gloria, y de celajes
Formarte un trono de esplendor y emblema:
Con los rayos del sol hacer tus trajes,
Con versos de mi lira, tu diadema.

Quisiera ser la copa de champaña,
Hoguera rubia del amor que arde,
Para besar tus labios de gitana
Y entusiasmar tu corazón cobarde.

¡Quién fuera el libro que entusiasta llevas
Hasta tu lecho escanciador de gloria,
Para verme á tu lado cuando sueñas,
Y al despertar, vivir en tu memoria!

¡Quién fuera el religioso escapulario
Que te consuela en los pesares hondos,
Y cuelgas de tu cuello de alabastro
Sobre tus senos niveos y redondos!

De noche, cuando cesan tus vigalias,
Quisiera ser tu lámpara preciosa,

Para verte al través de tus cortinas
«En tu soberbia desnudez de diosa,»

Quisiera ser la mano que los lazos
Pudiera tu pasado desatar;
Para luego sentir entre tus brazos,
Que se rompe de envidia y en pedazos
El cielo sobre el mar!

1894.

DESENGAÑO

¿Qué me devuelve aquí? Secas mis flores
Atadas con las ebras de mi pelo
Las que mandé, besadas con anhelo,
En su seno á esparcir gratos olores.

Mis cartas y los versos gemidores,
Que escribí para ella en mi desvelo,
Y, cifrado con sangre aquel pañuelo
Que la dí con la fe de mis amores.

Ingrata! devolverme así, arrogante,
Todos los de mi afecto emblemas puros!
Todos dije? Mentira! la inconstante
Que me besó con labios tan perjuros,
Se quedó con un broche de diamante
Por el cual aflojé sesenta duros.

POR UNA ROSA

... Y Antonio, lanzando al aire una espesa bocanada de un aromático «Japonés», nos refirió lo siguiente:

Tenía yo entonces dieciocho años, la edad de las ilusiones color de rosa, de los ensueños vaporosos, cuando todo el mundo nos sonríe y cuando creemos que la vida nunca debe acabarse.

Elisa tenía dieciséis años, era rubia, blanca, con unos colores que nada debían al artificio, de mano y pie breves y unos ojos soñadores, de un azul pálido.

Nos conocimos en un baile en casa la señora X, aquella benefactora de los desvalidos, en una de esas grandes fiestas con que la caridad pretende, á veces, socorrer á los que no tienen pan y carecen de albergue.

Allí comenzaron nuestros amores que fueron de lo mas castos, sin violencias, sin excesos, sin románticas desesperaciones; un amor tranquilo, profundo, como esos inmensos lagos cuyas tersas aguas reflejan los pálidos cielos de la Europa Septentrional.

Elisa tenía pasión por las rosas, y cultivaba en su jardín las clases más raras de esa flor que simboliza el amor. Allí nos paseábamos por las tardes, admirando los nacarados matices de las unas, los delicadísimos tonos de las otras y la fragancia de todas.

¡Cuántas veces contemplé con lástima tantas hermosas flores!

Sí, con verdadera lástima, pues al lado de Elisa, para mí, no valían gran cosa.

Y todas las noches, al separarnos, engalanaba el ojal de mi levita con una de aquellas rosas que tenían el doble mérito de haber sido cultivadas por sus propias manos, y de llevar entre sus pétalos el beso que ella allí depositaba.

Una noche, como siempre al despedirnos, colocóme Elisa la acostumbrada flor con sus delicadas manos y me llamó la atención sobre el hecho de ser de una especie rarísima, pues era casi negra en el centro, esfumándose poco á poco el color hacia los bordes, pasando por todos los tonos del rojo, hasta terminar en un blanco purísimo.

—Es la única de esa clase, y la primera que produce mi jardín; anda, lúcela en el Nacional y... acuérdate de mí.

La función era de gala. Cantaba la Rappetto, aquella notable actriz que tanto nos impresionó en Rigoletto con sus cristalinas notas.

Al terminar el primer acto me dirigí al foyer, y estaba embelezado contemplando los adorables grupos formados por las más be-

llas mujeres de la América Central, cuando sentí un ligero roce en mi brazo y al volverme, me encontré cara á cara con la bella Emilia Z.

Tú la conoces; su aire distinguido, su belleza sin par, su chispeante conversación, su indiscutible elegancia la hacían, en aquella época, la reina de nuestros salones.

—¿Por qué tan triste, Antonio? ¿Qué le pasa á Ud?...

—Lo que Ud. toma por tristeza no es más que éxtasis.

—¿Éxta... qué?... Vamos, Ud. siempre tan galante. ¿Vamos á dar una vueltecita por los pasillos á riesgo de que nos despellen por ese hecho?

—Con mucho gusto.

Y presentando ambos brazos á Emilia y á su compañera, bajamos la lujosa escalera.

—Pero, qué rosa tan curiosa!—exclamó Emilia.—¡qué rara!

—De veras.—añadió su compañera,—¡qué *corronga!*

—La tienen Uds. á su disposición,—contesté aturdidamente.

—La acepto,—repuso la primera, y en media escalera, antes de que yo me diese cuenta de lo que ocurría, desprendió vivamente la flor de la solapa de mi frac y la colocó con suprema gracia sobre su seno.

Al día siguiente recibí la carta que te voy á leer:

«Las rosas son seres vivientes. Sienten al igual de quien las cultiva. La rosa que te di anoche y que tú obsequiaste á Emilia, llevaba entre sus pétalos una parte de mi ser, pues además del beso que en ella deposité, es una verdadera creación mía, y la única en su especie, pues hoy, junto con el amor que no supiste apreciar arranqué la única planta que la produjo. ¡Adiós!»

—¿Y... quebraron por eso?

—Sí; fué imposible llegar á un arreglo.

—Vaya, ¡qué historia tan singular! ¿Y Elisa qué hizo?

—Estuvo mucho tiempo encerrada y por fin... se casó con un rico extranjero, con el cual viaja desde entonces.

—No hay duda que era neurótica.

Y sobre esta reflexión, encendimos nuevos puros y nos dirigimos al Teatro.

JUAN TICO

San José, mayo 30 de 1905

SECCIÓN AJENA

MAXIMÚZ Y CLETOLÓN

(Cuento felino)

DEDICADO AL PARTIDO DEL PUEBLO

Dos gatos, según he oído gordo uno y otro pelón, treparon en un sillón, en un palacio metido.

Después de haberse subido y creyendo haber llegado, cada uno quedó burlado pues en lugar de sentarse... tuvieron que conformarse viendo á otro gato sentado.

M.

GACETILLAS

DESARROLLANDO los ideales á que esta Revista aspira en la Prensa nacional, en todo lo que sea ilustrar al pueblo y causar alguna impresión, aún en el extranjero, de nuestra cultura é intelectualidad, presentamos á nuestros estimados lectores este número, recuerdo sincero á la memoria del preclaro é insigne Licenciado don Mauro Fernández.

El tiempo tan limitado de que disponemos, más, grandísimas dificultades de

labor, que toda empresa de este género tiene en un país, no nos han permitido desarrollar aún más nuestro propósito. Las ilustraciones de este número, están hechas en el limitado tiempo de dos días: trabajo dibujado á mano, y careciendo de algunos elementos necesarios.

Tómese en cuenta esto y si somos acaso acreedores á la atención, será el mejor estímulo para nuestra labor artística y nuestra vida honrada é independiente en el país.

ADEMÁS de la distinguida familia, esta Revista fué favorecida con nueve esquels de distintas corporaciones y órganos oficiales, al entierro del Licenciado don Mauro Fernández.

CANJES.—Hemos recibido once diarios y revistas del exterior, como canje, correspondemos gustosos,

ECOS TEATRALES.—Ha cumplido con su deber de consideración y cortesía á la sociedad y al país, la actual Compañía de Zarzuela Italiana, al suspender las dos funciones del domingo próximo pasado, respetando así el duelo nacional.

Si esto lo ha hecho espontáneamente y sin fines calculados para comprometer al Gobierno á alguna subvención que no pueda darle, es digna de toda admiración y simpatía de parte de la sociedad, quien ya lo creemos, sabrá corresponderle.

DE ADMINISTRACION

ROGAMOS á nuestros agentes que aún no han liquidado el mes anterior, se sirvan hacerlo, entendidos de que ésta será la ÚLTIMA vez que se los indiquemos en esta forma.

A DON MANUEL S. ESQUIVEL, de Limón le acusamos recibo de diecisiete colones, que á cuenta de sesenta y dos, se ha dignado hacernos el favor de enviarnos, dándonos por razón de la falta del resto, que los abonados de Limón «no le pagan» (de esto há dos meses). A nuestros estimados suscritores de ese Puerto, á quienes conocemos y en quienes tenemos plena confianza, les avisamos, que se sirvan entenderse con la respetable casa de Mr. W. Wood, quien atenderá debidamente la correcta marcha de la agencia.

NUESTROS DISTINGUIDOS anunciadores no extrañarán que dado el carácter serio de este número, en serio salgan sus avisos, por pedirlo así las circunstancias dolorosas á que está dedicado.

FLORES Y BESOS

Un pajarillo libó
La miel de una flor rosada
Que en la pradera encontró,
Y su vida, envenenada,
Al instantane se extinguió.

Otro pájaro sediento
De otra flor libó la miel,
Y al punto alzóse contento
Y en un árbol corpulento
Su canto alegró el verjel.

Como la flor de esa suerte
En la existencia querida
Muerte ó vida el beso vierte:
¡Hay besos que dan la vida
Y besos que dan la muerte!

JOSÉ MARÍA GOMAR.

COMO PUEDE

DISFRUTARSE DE BUENA SALUD EN COSTA RICA



Diariamente recibo cartas de todas partes preguntándome lo que debe hacerse para evitar ciertas enfermedades

Ninguno puede sentirse bien si tiene la sangre impura. Cuando el hígado no funciona á perfección, es imposible tener buena sangre. Es muy importante cuidar de que el hígado funcione debidamente. Este es el gran órgano que purifica y limpia la sangre. Mi Verdadero Remedio Homeopático para el Hígado alivia desde luego y cura radicalmente la biliosidad, la ictericia, la congestión del hígado, el dolor de cabeza bilioso y con náuseas, la impureza de la sangre,

la lengua sucia, el mal gusto de la boca, el decaimiento del espíritu.—Precio 75 céntimos.

Todos pueden disfrutar de sangre saludable tomando mis Medicinas para el Hígado y la Sangre, alternativamente. No importa el grado de impureza de la sangre para que estas medicinas efectúen sus asombrosos resultados.

No es indispensable mi recomendación á los que sufren de reumatismo para que tomen mi medicina contra ese mal, pues está reconocido en todo el mundo como un Verdadero Específico contra el Reumatismo.—Precio 75 céntimos.

Los millares de personas curadas la recomiendan á sus pacientes y amigos, y así se propaga la bondad del remedio.

El Verdadero Remedio Homeopático del doctor Lobb para el catarro lo cura con prontitud: los catarros agudos y antiguos, que afectan las cavidades nasales y entorpecen los sentidos del olfato, del oído y del gusto, produciendo destilación ofensiva.

Cura la Fluxión, con Estornudos. Corrige la mucosidad amarilla y espesa, la obstrucción de la nariz y toda clase de catarros de nariz.

Pídase el Manual del Doctor Lobb que se envía y se proporciona gratis á solicitud. Valiosísimo en el hogar.

Atendiendo confidencial y desinteresadamente las consultas que se hacen por correspondencia.

Doctor H. W. LOOBB, N° 329, N° 15 th Philadelphia, Pa. U. S. A.

Agentes Generales para Costa Rica, señores HERMANN Y ZELEDÓN, Farmacia Francesa, San José.

EL RIZADOR MAGICO

Es el invento más útil y cómodo para el embellecimiento de la cabellera de la mujer y de las niñas

Supera á cuantos rizadores se conocen porque no requiere fuego; no maltrata, ni quema la cabellera: la riza y ondea primorosamente en 15 minutos, sin necesidad de calentarle; mientras una se viste, viaja ó desempeña las atenciones del hogar.—Precio: Caja con 5 rizadores 60 céntimos. Uno solo: 15 céntimos.

Agentes exclusivos en Costa Rica, señores Hermann y Zeledón. Farmacia Francesa. San José.

Talabartería

—Y—

Colchonería de SALVADOR JIRON * * *



Taller montado á la moderna. Especialidad en monturas inglesas, francesas, americanas, mexicanas y del país.

ALBARDAS DE CAMPO y todo lo concerniente al ramo.

COLCHONES al gusto más delicado.

Por la competencia en su ejecución, estos trabajos se garantizan.

MATERIALES EUROPEOS

Dirección: Frente a la "Botica de París" Calle 3ª Norte

Imprenta de MARÍA v. de LINES.—San José

La Unión
Cantábrica

A. Vásquez y Co.

Tiene siempre muy buen surtido de pañolones de seda, lana, gasas, merinos, zarzas, sombreros sombrillas, ropa interior. Especialidad en canasas, loza, cristalería, cuchillos, machetes. Todo a precios de situación.

Contiguo a LA VIOLETA

LA VIOLETA

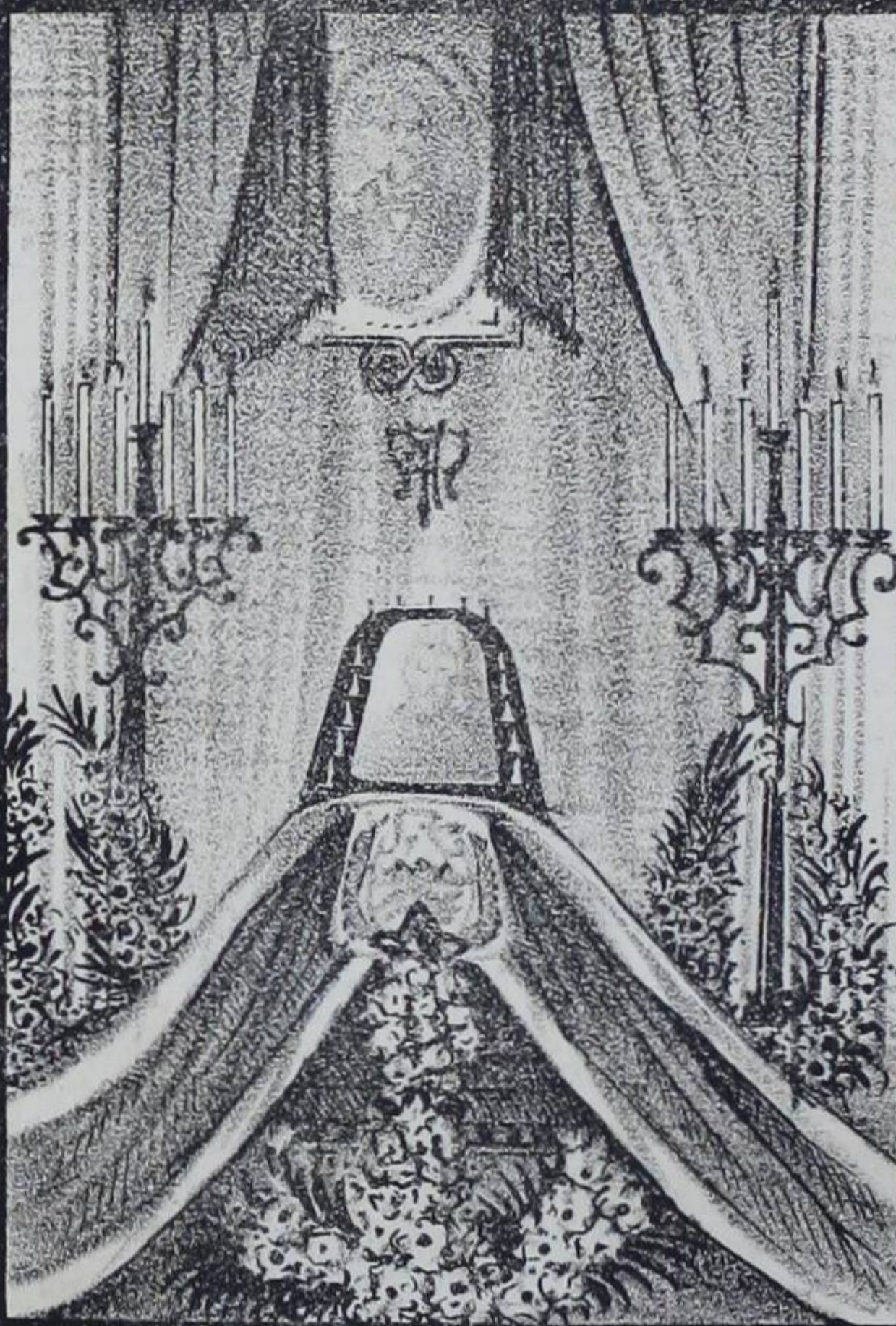
Ganará 6 frascos de Tabonuco al Guayacol, para quitarse ronqueras y catarros, el que adivine TODO lo que encierra este aviso.

Zapatería Española
DE
Manuel Escorriola

Zapatería de la aristocracia costarricense

Se fabrica cualquier clase y estilo, aún el más exigente
Materiales de primera
Precios bajísimos

TRABE
 Cerveceria
 San José
 COSTA RICA



CROQUIS Velación del cadáver bajo el Sollo Presidencial del Salón del Congreso, convertido en Capilla Ardiente

Chaves y Lutz

La más completa y mejor maquinaria para tornearse en metales.—Se hacen instalaciones y todo trabajo serio por difícil que sea en su género.

TALLERES MECANICOS

Informes donde BERTHEAU.

Restaurant de Paris

SERVICIO Á LA CARTA

Platos extras,

estilo francés, italiano como español

— CANTINA BIEN SURTIDA —

— Y ATIENDE HÁBILMENTE —

H. MONLOUIS

RESTAURANT CENTRAL

SERVICIO ESPECIAL

Cocina francesa, inglesa y española.

Cantina bien surtida y atendida.

—COMIDAS Y CENAS—
á todas horas

Barcelona

TIENDA DE ABARROTES EN GENERAL

Importación directa

Fabrica de puros de los tabacos escogidos de Cachi.

Precios sin competencia

ANTONIO MONTEALEGRE

DEPOSITO DE MADERAS DE ARTHUR WOLF

En el local donde estaba la caballeriza de Manuel Gutiérrez esquina N.O. de la Avenida 1ª y calle 3ª N.

Cedro amargo, Pochote, Caoba, y demás maderas de San Mateo. Tablas, Tablones de todas dimensiones y clases de piezas de cuadro para construcciones.

Manufactura de Calzado

Formas y estilos de todas clases. Inmensa producción diaria. Condiciones ventajósimas en las ventas al por mayor.

Única fábrica en su género

AVENIDA DE LAS DAMAS

AMERICAN HOTEL

Situado en los altos de Robert Hnos.

CALLE CENTRAL, NORTE

Hotel de primer orden. Aseo y confort inmejorables. Cocinero de gran fama

Gustavo Boni F.

Talleres y Fundición

— DE —

Muller y Hameier

LOS MAS ANTIGUOS EN LA REPUBLICA

Se componen y arreglan carretas, carruajes y toda clase de vehículos de este genero. También se componen armas de fuego. Especialidad en el ramo de fundición.

PRECIOS EQUITATIVOS

Compañía de Vapores HAMBURGUESA AMERICANA

SERVICIO ATLAS

Los vapores de esta conocida línea que hacen el tráfico entre New York y Puerto Limón, son los siguientes.

SIBERIA ALLEGHANY, SARNIA y ALTAI

Zarpan de Limón cada lunes

Jhon M. Keith,

REPRESENTANTE

San José de Costa Rica